

解析中国

Jiexi Zhongguo

伊比利亚美洲 对中国的分析与思考
Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China

www.politica-china.org

3º

Segundo trimestre 2012



- **Sociedad civil china *ONLINE*: resultado no encontrado. Sugerencia: ¿Seguir buscando?** por Marola Padín Novas, publicado en Observatorio de la Política China (www.politica-china.org).
- **Aproximaciones a las raíces del ascenso de China en el contexto internacional de principios del siglo XXI** por Diana Andrea Gómez, Colombia, publicado en Observatorio de la Política China (www.politica-china.org).
- **Obama cambia el mapa geopolítico para contener a China** por Enrique Posada Cano, publicado en Observatorio Virtual de Asia-Pacífico (Colombia).
- **¿Hay una singularidad estratégica en el actual posicionamiento chino?** por Augusto Soto, publicado en Real Instituto Elcano de Estudios Estratégicos el 16 de enero de 2012.
- **La Inteligencia china: un acercamiento histórico-cultural** por Milton Reyes, incluido en Inteligencia estratégica y Prospectiva, obra coordinada por Fredy Rivera Vélez, Flacso-Ecuador, mayor de 2011.
- **Mao en vano** por Xulio Ríos, publicado en El País, 17 de marzo de 2011



Segundo trimestre 2012

Dirección:

Xulio Ríos

Lugar de edición:

Baiona (Pontevedra), España

Editor:

Observatorio de la Política China.

Maquetación:

Breogán Xuncal Pereira

ISSN:

2253-945X

En el área iberoamericana, diferentes centros y personas vienen desarrollando desde hace años una ardua labor de seguimiento y análisis de la realidad china. El momento actual parece propicio para activar sinergias que permitan una mayor visibilidad de dicho trabajo, de forma que pueda ponerse en valor esa trayectoria y aflorar un discurso propio en nuestro ámbito político-cultural sobre los cambios en el mundo chino y sus implicaciones regionales y globales.

Jiexi Zhongguo es una iniciativa del Observatorio de la Política China (www.politica-china.org)

4 **Sociedad civil china *ONLINE*: resultado no encontrado. Sugerencia: ¿Seguir buscando?**

por Marola Padín Novas, publicado en Observatorio de la Política China (www.politica-china.org).

14 **Aproximaciones a las raíces del ascenso de China en el contexto internacional de principios del siglo XXI**

por Diana Andrea Gómez, Colombia, publicado en Observatorio de la Política China (www.politica-china.org).

23 **Obama cambia el mapa geopolítico para contener a China**

por Enrique Posada Cano, publicado en Observatorio Virtual de Asia-Pacífico (Colombia).

28 **¿Hay una singularidad estratégica en el actual posicionamiento chino?**

por Augusto Soto, publicado en Real Instituto Elcano de Estudios Estratégicos el 16 de enero de 2012.

34 **La Inteligencia china: un acercamiento histórico-cultural**

por Milton Reyes, incluido en Inteligencia estratégica y Prospectiva, obra coordinada por Fredy Rivera Vélez, Flacso-Ecuador, mayor de 2011.

40 **Mao en vano**

por Xulio Ríos, publicado en El País, 17 de marzo de 2011

SOCIEDAD CIVIL CHINA ONLINE: resultado no encontrado. Sugerencia: ¿Seguir buscando?

Marola Padín Novas

*Ma Chinese Studies (SOAS, School of Oriental and African Studies),
analista del OPCh (Observatorio de la Política China)*

Introducción

Internet en China se muestra como un espacio restringido y restrictivo, así como un espacio en el que los *netizens* chinos son libres de debatir temas que les importan con los instrumentos que ellos crean y gracias a las herramientas creadas por la diáspora china.

Este trabajo tiene como objetivo principal la visualización de los lazos existentes entre el papel que desarrolla la diáspora china y la evolución, aún en un estado primario, de una sociedad civil *online* en China continental. No es pretensión de este trabajo establecer una relación entre la entrada de internet en el panorama político-social chino y la incursión de la democracia en este país como comúnmente se insiste. Sin embargo se aprecian los cambios que tanto en la sociedad china como en el Partido Comunista de China (PCCh) se han llevado a cabo debido a la renegociación de las fronteras entre el estado y la sociedad.

Además se procura recalcar la necesidad de un mayor análisis en el estudio de esta área.

Asimismo, este estudio se estructura en cuatro partes. La primera analiza el papel llevado a cabo por las autoridades políticas pertinentes en la monitorización de internet. La segunda parte desarrolla la participación de los usuarios que conforman la diáspora china así como algunas pautas de comportamiento de los cibernautas en China continental. La tercera establece los lazos que entrecruzan los intereses y contradicciones de ambas partes encontradas en la red. Para finalizar, la última parte ofrece unas conclusiones sobre los principales puntos tratados en el trabajo.

PARTE 1: ESTADO

La teoría clásica social define el estado como una organización poseedora del monopolio del uso legítimo de la fuerza física en la aplicación del orden. Teóricos contemporáneos han enfatizado la idea de estado como un aparato de control de información. En su análisis del ascenso del moderno concepto de nación-estado, Giddens argumenta que las naciones-estado son estructuras de poder con el monopolio de dos tipos de recursos, los distributivos y los autoritarios. Los primeros se refieren a facilidades materiales y bienes mientras que los recursos autoritarios atañen a aquellos empleados para el control de actividades humanas, especialmente información. Así, Giddens defiende que todos los estados son sociedades de información, en

el sentido de que la generación del poder estatal involucra “la reunión, almacenaje y control de información aplicado a fines administrativos”. Un recurso de información crítica son los medios de comunicación. Históricamente en China el estado ha mantenido un fuerte control sobre los medios de comunicación. Sin embargo la población ha sabido sabotear, con mayor o menor éxito, dicho férreo control. Como consecuencia, no hay razón para creer que esta dinámica vaya a cambiar en la era de Internet.

En la evolución de Internet en China se pueden identificar tres fases importantes. La primera de ellas, desde 1994 a 1999, con la atención puesta en la seguridad de la red, la provisión de servicios de Internet y la reestructura institucional. El mayor marco relacionado con Internet se estableció en las “*Regulations concerning the Safety and Protection of Computer Information Systems*”. Dicho reglamento entró en vigor el 18 de febrero de 1994, dos meses antes China había establecido conectividad a internet de manera completamente funcional. Este reglamento establece los principios e instituciones y designa al Ministerio de Seguridad Pública como el principal ente encargado. El segundo mayor documento fue el “*Computer Information Network and Internet Security, Protection and Management Regulations*” hecho público en diciembre de 1997. Este reglamento detalla las responsabilidades de los proveedores de los servicios de internet en China (ISPs, iniciales en inglés) y establece nueve tipos de información que serán prohibidos *online*. De las nueve prohibiciones se incluyen ítems como circular información que viole las leyes y la constitución. Asimismo, incluye ambiguas formas como la difusión de rumores e información que dañe la credibilidad de los órganos del estado.

La segunda fase, desde 2000 a 2002, fue caracterizada por la expansión y el refinamiento del control de internet. El principal desarrollo fue la dureza del ordenamiento dirigido a los proveedores de contenido en internet (ICPs, iniciales en inglés) y a los consumidores individuales. Por ejemplo, en octubre 2000, el Ministerio de Industria de la Información anunciaba reglamentos específicamente que tenían como objetivo las BBSs (Bulletin Board System)⁽¹⁾, estipulando que debían regirse por un procedimiento de licencias. El 7 de noviembre del 2000 el Gobierno hace público los reglamentos sobre la provisión de servicios de noticias *online*. Dichas bases permiten a las organizaciones oficiales de los medios de comunicación publicar noticias en sus respectivas páginas web sin embargo permite a las webs comerciales con licencia publicar noticias solamente si son extraídas de los canales de noticias oficiales.

El control sobre el contenido de las páginas en internet viene dado por el filtro y bloqueo mediante medios técnicos de términos que según las autoridades chinas estiman como “sensibles” o “peligrosos” para la estabilidad del partido o para el pueblo chino. Este es un control a través de código. Así los comentarios en las BBSs que contengan frases como “Falun Gong” o “Tiananmen 1989” serían automáticamente bloqueados. Asimismo, la tecnología permite a las autoridades estatales rastrear los autores de los comentarios publicados en internet.

De esta manera, el Partido Comunista de China distribuye de manera regular listas de términos prohibidos a los propietarios de las páginas web para su censura. Esto es posible gracias a los nuevos avances

(1) *Bulletin Board System* o BBS (Sistema de Tablón de Anuncios) es un software para redes de computadoras que permite a los usuarios conectarse al sistema (a través de internet o a través de una línea telefónica) y realizar funciones tales como descargar software y datos, leer noticias, intercambiar mensajes con otros usuarios, disfrutar de juegos en línea, leer los boletines, etc.

tecnológicos. La misma tecnología que permite a los usuarios establecer un debate, por ejemplo, en la red, también permite al estado para ciberensurar dicha información.

La tercera fase, desde 2003 hasta el presente, marca la expansión de la regulación de internet y el control del gobierno. Las guías para la intensificación del control en internet en esta fase se establecieron de una manera clara en una decisión del partido sin precedentes. Ésta se produjo en el cuarto pleno del decimosexto congreso del Partido Comunista en septiembre del 2004, para fortalecer su “habilidad para gobernar”. La decisión disponía los nuevos principios para el control de internet en los siguientes términos:

Aportar gran relevancia a la influencia de internet y otros medios en la opinión pública, presentar el establecimiento de la gestión de una institución que integre lazos jurídicos, la supervisión y gestión administrativa, autodisciplina profesional y las garantías técnicas, fortalecer la construcción de un equipo de propaganda en internet, y forjar la influencia de una opinión positiva en internet.

Este marco engloba así (1) construcción institucional, (2) instrumentos legales, (3) autodisciplina, (4) instrumentos técnicos, y (5) producción proactiva del discurso. Es un marco nuevo de gobernanza que se aplica no sólo a internet pero como un reglamento de la sociedad china en su totalidad.

Este marco se implementó a través de diversas iniciativas. Primeramente, el gobierno chino continuó a endurecer la regulación de un gran número de ICPs. La nueva regulación (septiembre de 2005) reemplazaba a la provisional del 2000 añadiendo dos categorías nuevas sobre información ilegal. Ascendían así a 11 categorías. Las nuevas categorías se referían a “información que incite a reuniones ilegales, asociación, demostraciones, protestas y encuentros que disturben el orden social” e “información concerniente a actividades de asociaciones civiles ilegales”. Aparentemente, estas nuevas incorporaciones intentan controlar el uso de internet en cuanto a la organización civil y la movilización, una parte importante del activismo *online*.

Por otro lado, una nueva figura como es la de “comentaristas de la red” (网络评论员 wangluo pinglun yuan) se introduce en 2004 para guiar e influenciar la producción de opinión pública. Estos comentaristas son contratados para intervenir en discusiones *online* escribiendo respuestas a comentarios ya hechos o uniéndose a los debates. Su misión, sin embargo, no es la de promover el debate crítico sino más bien redirigir la atención y discurso de los debates de acuerdo con los principios establecidos por la propaganda de los departamentos del partido.

Cuando las autoridades consideran que las violaciones tienen un carácter serio, pueden llegar a cerrar la página web permanentemente y arrestar a los responsables individuales del incumplimiento de la ley. Como ejemplo sirve mostrar el cierre de dos páginas web con mucha influencia, Yitahutu y SMTH, en 2004 y 2005 respectivamente. Webs ligadas a las universidades de Beijing y a la Universidad Tsinghua en las que no sólo participaban estudiantes universitarios y profesores sino también alumnos en el extranjero y usuarios externos de la comunidad universitaria.

A pesar de la descripción y análisis de las diferentes actuaciones del Partido Comunista en relación con el control de la considerada “red de redes”, el caso es que en un estadio inicial los líderes chinos vieron internet como un nuevo sector económico, y no como una arena de contención política. En los comienzos de los años 90 los medios de comunicación chinos informaban de una manera constante sobre la “autopista de la información”. La informatización como clave para la modernización emergía como una nueva ideología. Sin embargo este objetivo no ha perdido relevancia y en el 2007 el gobierno chino organizaba una conferencia nacional sobre la construcción y manejo de internet “con características chinas”. El objetivo era la promoción de una cultura de internet china que combinara prosperidad y control.

PARTE 2: USUARIOS DE INTERNET

2.1. DIÁSPORA CHINA CONECTADA

Las diásporas acumulan capital humano, financiero y social para el desarrollo de sus comunidades natales. Los gobiernos de países de origen pueden desempeñar un papel crucial en la canalización de la iniciativa, energía y recursos de diásporas a economías y sociedades y la institucionalización del vínculo de la diáspora con las actividades socioeconómicas y culturales de sus países natales.

A pesar de que los chinos de ultramar fueron caracterizados en algún tiempo como “traidores”, “espías” y “adoradores de lo extranjero” en la actualidad existe la asunción de que los chinos de ultramar pertenecen al país y las autoridades chinas reclaman su responsabilidad en el proceso de desarrollo de su patria. Las comunidades transnacionales establecen y refuerzan los vínculos de múltiples sectores entre los países de origen y de destino. Las autoridades chinas ya se han encargado de formular políticas concernientes a las comunidades chinas en el exterior para alentar y respaldar las contribuciones por la diáspora al desarrollo, principalmente, económico de China.

El capital humano que resulta de educación superior, capacitación y experiencia acumulada en diásporas que se establecen en países más desarrollados puede ser aprovechado de manera muy positiva. Estas formas de capital humano pueden contribuir al desarrollo del país de origen gracias al regreso de talentos por el retorno de la migración o “virtualmente”, usando tecnologías de comunicaciones en el país huésped. Así, es reconocido, por ejemplo, el papel de Bill Xia, presidente de Dynamic Internet Technology, Inc (DIT) en derribar las barreras del “cortafuegos” de China.

Hay una tendencia tanto en el ámbito político como en la comunidad investigadora occidental que estima que la incorporación de principios de libre mercado y la nueva tecnología de la información en China traerá la democracia a ese país. Aún siendo dudoso este resultado en el sistema político chino, al menos a corto o medio plazo, si es cierta la presencia de importantes cambios en la sociedad china gracias al uso de internet. Para que estos cambios no fuesen de la magnitud esperada, el gobierno chino lanzó un proyecto de millones de dólares denominado “Escudo de oro” o comúnmente llamado “Gran cortafuegos” (*Great Firewall* en inglés).

La influencia de una parte de la diáspora china deviene del papel que juegan aquellas pequeñas compañías informáticas en diseñar canales que permitan la elusión de la censura en China y el envío de información para contrarrestar aquella existente en los servidores chinos. La creación de *proxy*, software etc vino dada por otros actores como UltraReach Internet Corp. una compañía con base en California fundada por practicantes de Falun Gong. Freenet, Trangleboy, Anonymizer o Tor son otros de los ejemplos. Sherry Zhang, de UltraReach Internet Corp. desarrolló un software llamado UltraSurf que permitía a los usuarios en China acceder a webs fuera de China mediante Internet Explorer sin ser detectados. TriangleBoy desarrolló un proxy que permitía permanecer de manera anónima mientras se “rodeaba” el Gran Cortafuegos y visitar webs. Por otro lado Anonymizer Inc lanzaba en marzo del 2006 la Operación Anti-Censura, un software creado especialmente para los ciudadanos chinos. Dicho herramienta permitía un acceso libre a internet sobrepasando los filtros dispuestos por las autoridades chinas. El software aspiraba a ocultar la identidad personal de los usuarios, información que de no ser así las autoridades chinas hubieran sido capaces de monitorizar.

DIT y UltraReach Internet Corp. juntas con otras compañías formaron el “Global Internet Freedom Consortium”. Las organizaciones miembro de este consorcio han desarrollado con éxito diferentes tecnologías anti-bloqueo para poder ser utilizadas por los cibernautas en China. Sin embargo, dichas empresas encuentran tres grandes obstáculos. El primero es el miedo instalado en la mente de los usuarios en China. Si los usuarios finales en China continental tienen demasiado miedo al régimen comunista, dicho temor les impedirá acceder a “información libre”. El segundo impedimento es la exportación de grandes empresas de avanzada tecnología para el mantenimiento y actualización del “Gran Cortafuegos”. Y el tercero es la financiación y los recursos para continuar con la investigación de nuevos canales que permitan “saltar la muralla”.

2.2. CIBERNAUTAS EN CHINA

Desde hace tres años, China se ha convertido, y con diferencia, en el país con más internautas del mundo. El *China Internet Network Information Center* (CNNIC) en sus estadísticas, referidas a finales del 2010, muestra que más de 450 millones de personas se conectan a la red. El crecimiento es espectacular: en apenas tres años, China ha pasado de 200 millones de internautas a los 457 millones actuales, desbancando del primer puesto a Estados Unidos, que hasta 2007 había ocupado siempre la primera posición en esta particular clasificación. Ante una realidad relativamente nueva y con tanto impacto salen a la superficie diferentes cuestiones a plantearse.

¿Tienen los individuos derechos (y/o deberes) en internet? ¿quién salvaguarda estos derechos? ¿Cómo y quién tiene el poder de definir y vigilar estos derechos? ¿Censura o autocontrol?

Primeramente hay que considerar que el impacto de internet en la sociedad del gigante asiático ha sido relevante en virtud de un previo panorama social muy diferente al de las sociedades abiertas de Europa o Norteamérica. Internet penetra en China sobre un espacio comunicativo previo bajo un control férreo, cerrado y aislado del resto del mundo. A principios del siglo XXI la sociedad civil y la esfera pública de este país se encontraban en transformación pero aún frágiles, rígidas y oficialistas.

En China existe, sin embargo, una clara pauta de consumo orientada al ocio y a la socialización pues no todo es debate sobre temas de actualidad. Una encuesta realizada por la Academia de Ciencias Sociales de China en ciudades como Beijing, Shanghai y Guangzhou, refleja que el 83,5 por ciento de los entrevistados cree que los sitios pornográficos son los inductores más importantes de los delitos sexuales entre los jóvenes. A principios de 2009, el Gobierno chino puso en marcha una campaña de limpieza de pornografía y vulgaridad en Internet. En un poco más de dos meses, el Centro de Denuncias de Informaciones Ilegales de Internet de China (China Internet Illegal Information Reporting Center, CIIRC) cerró 1.911 sitios web ilegales y eliminó más de 200.000 páginas web, imágenes y enlaces pornográficos.

La existencia de cibercafés donde se congregan subculturas de juegos on-line y consumo de productos audiovisuales de masas (cine de género, seriales, contenidos televisivos) conlleva en China una connotación en el discurso oficial de una cierta carga crítica moral y peyorativa. Según Manel Ollé “esta crítica moral institucional del consumo digital induce al autocontrol y sirve para legitimar y justificar la supervisión moral de contenidos, la tutelación del acceso, la “armonización” de la red: la censura, en definitiva.”

Sin restar importancia a la presión, supervisión y censura en internet y la existencia del denominado “Gran cortafuegos” es destacable la creación por los ciudadanos de diversas maneras en la esfera virtual para mostrar formas de oposición impensables de otra manera. Por ejemplo, sabiendo que términos como Tiananmen 1989 ofrecen no resultados en los buscadores del país y que la aparición de éstos en diversos forum pueden bloquear la conversación sobre el tema, los internautas emplean signos de puntuación entre las letras de las “palabras prohibidas” como Tia.nanmen. Así se “permite” su uso saltando las barreras técnicas que detectan ese “término intruso”. Y es que existe un principio internacional y atemporal que afirma que la necesidad agudiza el ingenio.

Probablemente uno de los focos sobre los que se centra el debate en el ciberespacio chino es el aumento de nuevas fuerzas sociales en la era post-Mao. Algunas de las tendencias se estiman como resultado de la reforma económica y el gradual repliegue del estado. Algunos de los debates llevan implícitas críticas al Partido Comunista y a su actual liderazgo. Es igualmente notable la deliberación sobre fenómenos sociales pero también la organización, de abajo a arriba, con el fin de ejercer “justicia social” sobre aquellos que han sido “virtualmente” acusados de transgredir las normas sociales.

De esta manera, actualmente existe un fenómeno en Internet que ha alcanzado unas dimensiones abrumadoras, los llamados “buscadores de carne humana” (人肉搜索, conocidos en inglés como *human flesh search engine*). El término hace referencia a una comunidad abstracta y multitudinaria de internautas anónimos que consiguen información privada sobre una persona y la publican y distribuyen en forum, blogs, y cualquier otro medio de Internet.

Y es que además de tratar temas banales como las relaciones sentimentales o el nivel de patriotismo de determinados ciudadanos, muchos de estos internautas han hecho circular los nombres de funcionarios corruptos y apoyado a víctimas del abuso de poder por parte de los gobernantes. Casos como el de Lin Jiaxiang, secretario del partido de la Administración Marítima de Shenzhen cuando en 2008 fue grabado por

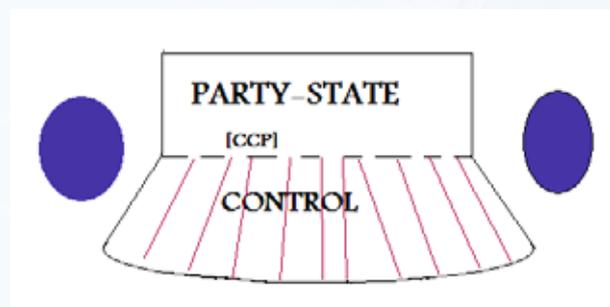
las cámaras de un restaurante cómo una niña de once años corría a la mesa de sus padres después de que el político intentara forzarla a entrar en los baños. Una vez que apareció la noticia en internet y el video en *youtube* y los cibernautas reconocieran a Lin y su posición, se ejerció tal presión que éste fue despedido y se informó de que había sido “severamente sancionado”. En cierto sentido, estos “buscadores humanos” son un mecanismo de control, una forma de vigilar lo que los gobernantes hacen con su poder.

Los cibernautas se interesan por todo tipo de casos, tanto la revelación de casos de corrupción como casos personales. Un ejemplo de ello fue el suicidio de una mujer, Jiang Yan, al conocer la infidelidad de su marido. Zhang Leyi, amigo de Jiang Yan, creó una página web en memoria de su difunta compañera. Indignados por su adulterio, algunos cibernautas libraron una cacería humana contra Wang Fei y revelaron en Internet su lugar de trabajo, número de teléfono, nombre de su amante, fotos y otras datos personales. Algunos emitieron incluso amenazas de muerte contra él. Wang se vio obligado a dejar su empleo, y más tarde demandó a Zhang Leyi por subir el diario de su mujer y los portales de internet Tianya y Daqi por difamación y violación de la privacidad. Finalmente, El Tribunal Popular del Distrito de Chaoyang declaró que los acusados violaron el derecho a la intimidad y la reputación de Wang y emitió multas punitivas.

Es por ello que las recientes controversias se concentran en cuáles son los límites de la revelación de la privacidad de los individuos involucrados. De hecho, Min Dahong, investigador del Instituto de Internet de la Academia de Ciencias Sociales de China, expresó sus sentimientos complejos acerca del impredecible poder de la red: “La búsqueda referida en Internet puede exponer la corrupción, el fraude y otros males sociales, pero su abuso se convertiría en un tipo de ciber-violencia, que pudiera herir a cualquiera de nosotros”.

PARTE 3: ENTRECRUZADOS EN LA RED

Las reformas económicas promovidas por Deng Xiaoping a finales de los años 80 permitieron a China desplazarse hacia una economía de mercado, abrirse al mundo y permitir la emergencia de una clase media con un cierto grado de autonomía económica pero todo ello motivó, a su vez, la pérdida de control de las autoridades chinas. En la práctica, el gobierno tenía límites. El politólogo Tang Tson explica como el sistema tradicional tenía “zonas de indiferencia” sobre las cuales las autoridades políticas no ejercían una interferencia completa como tradicionalmente se venía ejecutando. En la actualidad una de ellas podría ser internet.



Fuente: Dibujo de la autora en base a las ideas de Tang Tson.

Los círculos azules establecen las denominadas áreas de indiferencia en las que el Partido ve restringida su capacidad de intervención.

La preocupación sobre el poder y la prevalencia de la censura sobre internet ejercida por el Partido Comunista de China, la cual se afirma emplea a al menos 30.000 ciberpolicías a tiempo completo para monitorear conversaciones en línea y borrar mensajes que ellos consideren “ofensivos” y “inapropiados” o dirigir y guiar los debates según los principios establecidos por el Partido. Los arrestos producidos por la circulación de la “Carta 08”, la cual hace un llamamiento por una mayor libertad de expresión y su publicación con el 60 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, testifica la validez de la antes mencionada preocupación.

Sin embargo, una vez mostrados los ejemplos anteriores de este trabajo es difícil imaginar que los chinos cibernautas se paralicen o se silencien ante los censores chinos. Ya cuentan con precedentes y la reiteración de ejemplos crea nuevos hábitos de comportamiento.

Sin embargo, ya a finales de 2008, China tenía 2,88 millones de sitios web, con un total de 16.000 millones de páginas. Cifras que escapan a cualquier control exhaustivo. Las estadísticas del Centro de Información de Internet de China demuestran que la mayoría de los cibernautas nacionales son jóvenes, y el 31,8 por ciento de ellos tienen de 18 a 24 años de edad. Estos son los más “activos” y “ágiles” en descubrir herramientas que permitan “saltar la muralla”. Así, según Li Jiaming, director de la CIIRC (China Internet Illegal Information Reporting Centre) afirmaba “nuestra administración y control se quedan a la zaga, porque Internet se desarrolla muy rápido”. A pesar de la insistente “censura virtual” ejercida por las autoridades chinas y su énfasis en prevenir la interrelación del “ciberespacio doméstico chino” con los “ciberespacios extranjeros” los internautas encuentran fórmulas que permiten deslizarse entre las barreras.

En diciembre de 2007 cuando el Departamento Nacional para la Prevención de la Corrupción anunció el lanzamiento de una nueva web que permitía a los ciudadanos archivar quejas sobre corrupción, la web se colapsó al poco tiempo de estar dispuesta debido al gran volumen de tráfico generado. Esto puede ser interpretado como una demostración de la imbricación de la corrupción en la sociedad china y la muestra de la buena disposición de los cibernautas de emplear las reglas del sistema para hacer ver al gobierno sus continuas preocupaciones.

PARTE 4: CONCLUSIONES

Desde mediados de la década de 1990, Internet ha revolucionado la expresión popular en China, permitiendo a los usuarios organizar, protestar e influir en la opinión pública de una manera sin precedentes.

Como muchas otras formas de protesta contemporánea en China y en el mundo, el activismo en línea chino deriva su vitalidad, sus múltiples métodos y intersección de fuerzas y esfuerzos para restringirlo sólo han llevado a actos más creativos de la subversión al estado. El transnacionalismo, la tradición de protesta de la sociedad civil incipiente chinas y los recursos técnicos y teóricos de la diáspora china ofrecen recursos culturales y sociales al activismo en línea en China continental.

Internet en China se muestra como un espacio restringido y restrictivo, así como un espacio en el que los *netizens* chinos son libres de debatir temas que les importan con los instrumentos que ellos crean y gracias a las herramientas creadas por la diáspora china. Dentro de unos límites establecidos para el gobierno chino, los usuarios chinos pueden tratar temas con escasa o no interferencia por parte de los oficiales del gobierno, e incluso delatar a aquellos que sienten han fallado en actuar según las normas no escritas de la cultura china.

La creación de una sociedad civil china se ha permitido dentro de un país con claros tintes dictatoriales gracias en una pequeña parte a la presencia de internet en el país. Una herramienta vista en sus comienzos como simple promotora de avances económicos y no tanto de avances sociales. Por el contrario la historia actual demuestra que la experimentación, la existencia de debate y el intercambio y comparación de diversas fuentes de información en la red de redes han permitido a los chinos ampliar el “ciberespacio local” artificialmente creado por las autoridades chinas en un “ciberespacio transnacional” ayudados de sus compatriotas en otros países.

La sociedad civil china *online* existe aunque no aparezca en los buscadores, aún así ¿será necesario seguir buscando?

Bibliografía

- DAMM, Jens (2007), The Internet And The Fragmentation Of Chinese Society, *Critical Asian Studies*, 39:2, 273-294.
- DAMM, Jens (2008), Postmodern China , Ed. A. Steen, (Berliner Chinahefte / Chinese History and Society 34). Münster, Hamburg: LIT.
- Entrevista con Manel Ollé, profesor de historia y cultura de China en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. (mayo 2010) (<http://www.zaichina.net/2010/05/31/entrevista-manel-olle/>)
- FEI Shen, NING Wang, ZHONGSHI Guo and LIANG Guo (2009) “Online Network Size, Efficacy, And Opinion Expression: Assessing The Impacts Of Internet Use In China” *International Journal of Public Opinion Research*. Oxford University Press Vol. 21 No. 4 pp 451-476
- FENGSHU Liu (2011) *Urban Youth in China: Modernity, the Internet and the Self* Routledge Research in Information Technology and Society.
- FEWSMITH, Joseph (30 Enero 2005) “CCP Launches Campaign to Maintain the Advanced Nature of Party Members” *China Leadership Monitor*, Hoover Institution Stanford University No.13 pp 1-10.
- FITZGERALD, Stephen (1970), “China and the Overseas Chinese: Perceptions and Policies”. *The China Quarterly* 44 : pp 1-37
- GIDDENS, Anthony (1985) *The Nation-State and Violence. Vol. 2, A Contemporary Critique of Historical Materialism*. Cambridge: Polity Press.
- GOLDMAN, M., (1994) *Sowing the seeds of democracy in China : political reform in the Deng Xiaoping era*. Cambridge, Mass.; London: Harvard University Press
- GUOBIN Yang (2003), “The Internet and the rise of a transnational Chinese cultural sphere”. *Media Culture Society*. SAGE Publications (London, Thousand Oaks and New Delhi), Vol. 25: 469–490

GUOBIN Yang, (2009) *The Power of the Internet in China: Citizen Activism Online*. Columbia University Press.
THORNTON, Patricia M. “Censorship and Surveillance in Chinese Cyberspace: Beyond the Great Firewall,” en P. H. Gries and S. Rosen, eds., *Chinese Politics: State, Society, and the Market* (Routledge, 2009) pp. 179-198

Top Chinese Law Professors Slam Web Site Closure en http://www.rfa.org/english/news/technology/china_censorship-20040927.html

Xujun Eberlein, (30 Abril 2008) “Human Flesh Search: Vigilantes of the Chinese Internet” New America Media, News feature,
(http://news.newamericamedia.org/news/view_article.html?article_id=964203448cbf700c9640912bf9012e05)

ZWEIG, D. (2002) *Internationalizing China. Domestic interest and global linkages*. Ithaca: Cornell University Press.

Aproximaciones a las raíces del ascenso de China en el contexto internacional de principios del siglo XXI

Diana Andrea Gómez

Profesora Asociada Departamento de Ciencia Política y Directora Cátedra China, Universidad Nacional de Colombia.

En 2008 el reconocido economista Angus Madison ya preveía que China se convertiría en la primera potencia económica del mundo antes del 2015 y pocos le creyeron. Ahora muchos reconocen que muy posiblemente Madison acertará. Si ello ocurre, Estados Unidos dejaría el lugar que ocupó durante 125 años. Pero lo que más se desconoce es que los estadounidenses en 1890 desplazaron no a Gran Bretaña y Francia, las grandes potencias de la época, sino a China, la más grande economía hasta entonces.

El contexto internacional contemporáneo

Las relaciones internacionales⁽¹⁾ han seguido tradicionalmente, a lo largo del siglo XX y principios del actual, el esquema planteado por los Estados Unidos en materia de política exterior desde el presidente W. Wilson. De hecho, la política exterior estadounidense se postula como la que encarna el proyecto de Occidente. Por ende, cuando se hace en este artículo referencia a Occidente, se toma la categorización de K. Mahbubani quien se refiere a Occidente directamente aludiendo a “the American policies”⁽²⁾. Según este autor, “Dada la dimensión del poder estadounidense, las políticas de ese país naturalmente dominan el escenario internacional. Pero también hay un pacto implícito entre América y Europa, así como con los estados anglosajones de Australia, Canadá y Nueva Zelanda sobre políticas globales. Uno de los fenómenos menos comprendidos (y sorprendentemente menos estudiados) es cómo Occidente usualmente funciona como una sola entidad en cuanto a asuntos globales se refiere”⁽³⁾.

Henry Kissinger ya hace casi dos décadas anticipó que “el producto nacional bruto de China se acercará al de los Estados Unidos al final del segundo decenio del siglo XXI. Mucho antes de ello, la sombra política y militar de China caerá sobre toda Asia y afectará los cálculos de las otras potencias, por muy moderada que pueda ser la política china”⁽⁴⁾.

En ese sentido, el controvertido asesor del gobierno estadounidense llamaba la atención sobre la complejidad del nuevo orden mundial: “Tanto Bush como Clinton hablaron del nuevo orden mundial como si

(1) “Desde el Congreso de Viena la política exterior ha relacionado a las naciones entre sí. De ahí el término “relaciones internacionales””. Sobre este tema ver más en KISSINGER, Henry, “Reconsideración de un nuevo orden mundial” en *La Diplomacia*, Fondo de Cultura Económica México, 1995.

(2) Nótese que en la traducción al español, varios autores coinciden en definir *policies* como políticas públicas.

(3) Ver más sobre el tema en MAHBUBANI, Kishore, *The New Asian Hemisphere. The Irresistible Shift of Global Power to the East*. ed. Public Affairs NY, 2008.

(4) KISSINGER, op.cit., 824-825.

estuviese ya a la vuelta de la esquina. De hecho, se encuentra aún en periodo de gestación, y su forma final no será visible hasta bien entrado el siglo próximo”⁽⁵⁾.

Kissinger avizora tempranamente que los Estados de tipo continental probablemente representarán las unidades básicas del nuevo orden mundial: “China va en camino de convertirse en una superpotencia”. Así mismo, aducía que es evidente que contener el poder del gobierno central -en pro de la democracia- “ha sido una de las preocupaciones principales de los teóricos de la política occidental, mientras que, en el caso de todas las demás sociedades, la teoría política ha intentado fortalecer la autoridad del Estado”⁽⁶⁾.

No cabe duda de que no obstante sus deficiencias e inequidades internas, ese país está transformando la arquitectura de las relaciones de poder casi intacta desde inicios del S.XIX. Y en ese sentido, cabe hacer referencia a lo que expresa el académico y politólogo de Singapur K. Mahbubani al mostrar el advenimiento de un giro hacia el Asia: “The worldviews of the leading Western minds are trapped in the previous centuries. These minds cannot even conceive of the possibility that they may have to change these worldviews to understand the new world”⁽⁷⁾. El autor también afirma que se está registrando un cambio trascendental tendiente a la construcción de un “Nuevo Hemisferio Asiático” con China a la cabeza.

Raíces del ascenso de China en el escenario global

Pero, ¿a qué se debe el liderazgo de China como país emergente? A pesar del desconocimiento cultural, algunos académicos de occidente responden la pregunta con algún acierto. Una parte de la respuesta puede vislumbrarse en los análisis de Giovanni Arrighi, uno de los intelectuales occidentales que se dedicó a estudiar de manera más sistemática el ascenso chino, sostiene que es un mito que su posicionamiento en el escenario mundial se deba atribuir a una supuesta adhesión al credo neoliberal⁽⁸⁾, argumento que la mayoría de los analistas sobre China sostienen desde Occidente. Este autor se centra en importantes razones para explicar el ascenso de China.

A diferencia de otros autores que se quedan en destacar las dos grandes características que la hacen excepcional, aparte de India, como son su tamaño geográfico y su peso demográfico, los cuales por supuesto repercuten en la dimensión de su mano de obra y del volumen del mercado que representa, Arrighi destaca otros factores.

De una parte, sostiene que estudiar a China implica abordar una óptica de larga duración, dado que este país está inscrito en una lógica de la perennidad, dada su larguísima historia. Esta postura es imprescindible para entender las dinámicas de una cultura tan milenaria. En segundo término, este autor argumenta que

(5) Ibidem, p. 803.

(6) Ibidem, p. 808.

(7) MAHBUBANI, op.cit., pág. 26.

(8) ARRIGHI, Giovanni, Adam Smith en Pekín, Orígenes y fundamentos del siglo XXI, ed. Akal, Madrid, 2007, p. 367.

el Estado chino se convirtió en estado nacional mucho antes del surgimiento de los Estados nacionales europeos.

Otro aspecto a destacar es que China, como varios países del Asia, no experimentó la revolución industrial sino la revolución industriosa. Esto significa que mientras en Gran Bretaña se acogieron tecnologías intensivas en capital y energía, y se estableció una división del trabajo que dio lugar a la especialización del trabajador en una sola tarea, en Asia Oriental se establecieron tecnologías intensivas en mano de obra y no se acudió a la especialización sino a la realización de múltiples tareas. Esto marca una diferencia sustancial que aun hoy en día tiene enormes repercusiones en las características de su mano de obra.

Un elemento también importante a considerar es la forma como se ha llevado a cabo el proceso de reforma y apertura de China en los últimos tres decenios: un proceso muy escalonado y de ampliación gradual, estableciendo zonas estratégicas para ser desarrolladas, lo que neutralizó la posible embestida que una apertura sin planificación pudiera haber acarreado a la industria nacional⁽⁹⁾.

Otro factor decisivo fue el desarrollo del triángulo de poder gobierno-burocracia administrativa-grandes compañías, que vienen realizando un trabajo mancomunado donde las diferencias se complementan, pero donde cabe decir que, siguiendo la tradición histórica, las decisiones económicas son anteceditas por las decisiones políticas.

A su vez, las características de la mano de obra han sido determinantes: no solo se trata de una mano de obra inicialmente muy barata (hasta hace 3 años llegó a ser era 40 veces más barata que en Estados Unidos, pero las políticas chinas hace casi 3 décadas planificaron un paulatino encarecimiento de la mano de obra en las zonas costeras donde se instauró la reforma y apertura) sino que es de alta calidad. Esta calidad radica en tres factores de índole cultural: en primer lugar, la mano de obra tiene una altísima capacidad de autogestión, en gran medida facilitada por el proceso de formación en la realización de múltiples tareas y en el fomento de la auto-responsabilidad, al punto que según Arrighi, en promedio para 5.000 trabajadores en China se requieren apenas 15 capataces. Esto significa bajos costos en materia de salarios para los directivos y alta eficiencia.

Sin embargo, existen otros dos factores decisivos que Arrighi no toma en consideración: un alto nivel de sanidad -producto de una larga tradición en la cual la preocupación por la salud permea todas las esferas de la vida

(9) En la China contemporánea, cuando Deng Xiao Ping anunció la necesidad de iniciar el proceso de reforma y apertura de la economía, afirmó que “Poco importa que el gato sea blanco o negro, con tal de que cace ratones”, haciendo en realidad alusión a un antiguo proverbio de la provincia de Sichuan que en su versión más original reza: “Sea amarillo o blanco, un gato que caza ratones es un buen gato”. Ello alude al más claro y simple pragmatismo. Pero no se suele concebir dicha actitud en el marco del contexto cultural al cual pertenece para poder comprenderla en toda su dimensión: alude al abandono de toda concepción extrema -toda cualidad llevada al extremo se convierte en su contrario- a cambio de un proceso práctico de mediación entre todas las concepciones posibles. Esta actitud, más allá de significar la asunción por parte del gobierno chino del credo capitalista, parece ser otra forma de acudir al mismo principio del Justo Medio, o he xie (和谐), o armonía o equilibrio inestable, a que tradicionalmente ha acudido China a lo largo de su historia.

cotidiana-, y un nivel de educación sobresaliente no en el sentido de la cantidad y calidad de la cobertura, sino donde la tradición de la autodisciplina y la cultura del trabajo⁽¹⁰⁾ son características históricas de esta nación.

El peso de la cultura

Por más de doscientos años, la noción de modernidad ha sido sinónimo de occidentalización. Con la excepción de Japón, el mundo moderno ha sido hasta hace muy poco exclusivamente occidental, comprendiendo Europa, Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda. Pero un eje fundamental del mundo de la posguerra fría es la interacción del poder y la cultura occidentales con el poder y la cultura de las civilizaciones no occidentales. En ese contexto, el gran ganador ahora es el Este de Asia y el gran beneficiario es China. Así, con el crecimiento poderoso de países no occidentales habrá diversas formas de modernidad, y el rol central allí lo tendrá China.

La modernidad occidental, o la modernidad como hasta ahora la hemos conocido, será un fragmento relativamente pequeño de la experiencia humana. Según Mahhubani, habiendo sido un poder hegemónico, Occidente se ha convertido en prisionero de su propia visión, incapaz de ver un mundo distinto a aquel que no sea en relación a sí mismo. Esto se debe en gran medida porque el progreso ha sido invariablemente definido por Occidente en términos de “grados de occidentalización”. E inclusive el mundo construido por él “pone en claro cuáles son las políticas deseables”⁽¹¹⁾.

Con todo lo anterior, es inconcebible que China se convierta en una nación al estilo occidental de la manera en que estamos acostumbrados. China es el producto de una historia y una cultura que tiene poco o nada en común con la de Occidente. Es por ello que el ascenso de la civilización sínica en el concierto internacional no se puede entender solo desde su crecimiento económico, sino también desde las características que le confiere su cultura. Sin esa comprensión, no se concibe en Occidente cómo China incorpora y permite pluralidad de formas, estilos y corrientes diversas. Por ejemplo, Hong Kong es una entidad política ajena a la concepción tradicional de Estado-nación.

China: ¿un Estado-civilización?

Existen una serie de diferencias claves entre China y Occidente que harán de aquella una versión muy distinta de su contraparte americana.

El Estado-nación chino no es sino la punta del iceberg. China nace la institucionalidad occidental hace apenas 100 años, si se tiene en cuenta el proceso de reformas que inspiró la Revolución de 1911 liderada por

(10) Éxito en chino mandarín se escribe con dos caracteres: 成功, su fonética es cheng2 gong1 y significa “trabajo árduo”. Esta concepción dice mucho acerca de la relación de compromiso profundo que establece el trabajador con el trabajo.

(11) EDELMAN, Murray, La construcción del espectáculo político, Ed. Manantial, Buenos Aires, 2002. P.94.

Sun Yat Sen. No en vano se le adjudica a él ser el padre de la China moderna, al dejar atrás más de 2.000 años de vida dinástica y preparar el camino para dar lugar a la vida republicana. Pero no se pueden desconocer 5.000 años de civilización china. Es más, en al menos tres momentos de la historia humana China fue el Estado más poderoso del mundo.

Estos tres momentos fueron: primero, el inicio de la dinastía del emperador Shin Shi Huan Di, el primer emperador de una China unificada alrededor del 221 a. C., con un calendario y un idioma propios además de numerosos avances tecnológicos y agrícolas para la época; el segundo, del 600 d.C. al 900 d.C. cuando China pasaba por una de sus épocas más prósperas: la dinastía Tang, con su capital en Chang'an (actual Xi'an), la ciudad más poblada en el mundo en ese entonces, época considerada por los historiadores como un momento de esplendor de la civilización china, periodo de los grandes inventos como la brújula y la pólvora, se elaboraron los mapas y se desarrolló la imprenta que significó la difusión de la edad dorada del arte y la literatura china, fue también la última dinastía que exigió a sus dirigentes dominar las artes marciales; el tercero, los inicios del siglo XV, época de la floreciente dinastía Ming, cuando el desarrollo de la navegación, permitió establecer relaciones políticas, diplomáticas y comerciales con más de 30 naciones de Asia y África⁽¹²⁾.

Si ya a inicios del siglo XVII su población era mayor a la de toda Europa, hoy a los ojos de varios analistas, Beijing está en muchos aspectos recuperando su posición central en asuntos de orden internacional, la que ejerció por siglos.

Así que en primer término, China no debe ser vista en *stricto sensu* como un Estado-Nación a pesar de que así es como se suele describir a sí misma y como es vista en el escenario internacional. China ha existido dentro de sus actuales fronteras por casi 2.000 años y solamente hace 100 años se comenzó a referir a sí misma como un Estado-nación. La identidad de los chinos se formó mucho antes de que existiera el Estado-Nación y antes de que China asumiera dicho estatus, a diferencia de Occidente donde la identidad de los pueblos, particularmente en Europa y Estados Unidos, ha sido largamente expresada en términos del Estado-nación.

China es el país más viejo del mundo en cuanto a la extensión y continuidad de su historia. Otros países o, mejor, civilizaciones, después de su apogeo decayeron como sucedió con Egipto, Roma o Grecia. Mientras que China a pesar de los cambios y transformaciones que ha tenido, sigue siendo territorialmente casi la misma, conserva su(s) lengua(s) a pesar del paso del tiempo y se mantiene viviente aún hoy.

Cuando los chinos usan el término "China", en chino 中国 (Zhongguo), no están refiriéndose entonces al país o nación simplemente sino a su civilización: su historia, las dinastías, Confucio, sus costumbres, el guanxi (la red de conexiones personales), la familia, la piedad filial, el culto a los antepasados, los valores y la estructura del pensamiento chino.

(12) Esto sin contar los legendarios tres Huang ([Tres augustos](#)) que reinaron en el amanecer de la cultura china, desde el año 2637 a.C., y los míticos cinco Di (soberanos) que reinaron inmediatamente después de los tres Huang.

De hecho, una de las razones que los conecta tanto con su pasado es el idioma. La lengua oficial, el chino mandarín, data del siglo XIV a.C., es decir, tiene una antigüedad de 34 siglos. Sin embargo, el chino moderno, es decir, producto de los cambios y adaptaciones naturales de una lengua al tiempo, data del siglo XII d.C. en todo caso, estamos frente a un idioma antiguo que si bien ha cambiado con el transcurso del tiempo, sus transformaciones no han sido tan cruciales y aún mantiene códigos originales.

Existen muy pocos pueblos en el mundo que están tan conectados con su pasado y para los cuales el pasado, no tanto reciente sino el remoto, sea tan vigente, relevante y significativo, como sucede con el caso chino. Es así como el país asiático ha experimentado invasiones, rupturas, pero las líneas de continuidad han sobrevivido al paso del tiempo.

Los chinos viven en ya través de su historia, por muy distante que sea, a un grado que es muy diferente de otras sociedades. Según el historiador Wang Gungwu, ¿de qué otro país del mundo se puede decir que sus escritos sobre las relaciones exteriores de hace mil o incluso dos mil años atrás se muestran tan convincentes y vivos hoy en día?

Un Estado paternalista per sé

Una de las más preeminentes continuidades de la civilización china concierne al Estado. Este ha sido históricamente percibido como el guardián de la civilización china, razón por la cual tanto en la era dinástica como en la comunista, ha disfrutado de tan grande autoridad y legitimidad. Entre la constelación de responsabilidades que se le adjudican, el Estado tiene la sagrada tarea de mantener la unidad de la civilización china⁽¹³⁾.

El hecho de que los chinos tengan un fuerte sentido de lo que significa ser chino, enraizado en un pasado con gran peso civilizatorio, implica que el propender por la unidad china se constituya en su gran fortaleza, lo que eclipsa otras identidades como región, clase y lengua. Esta actitud sirve para cohesionar una vasta población fragmentada en dialectos, costumbres, diferencias étnicas, geográficas, climáticas y diversos niveles de desarrollo económico⁽¹⁴⁾.

El Estado chino es rígidamente visto como el pináculo de la sociedad, disfrutando de soberanía sobre todas las esferas, en contraste con Europa donde el poder del Estado ha sido sujeto a otras fuerzas, como ha ocurrido con la Iglesia, la nobleza, la burguesía y los intereses económicos y comerciales.

En China la idea de que diferentes fuentes de autoridad pudieran y debieran coexistir ha sido vista como éticamente errada. Los únicos cercanos a la excepción han sido los grandes maestros y los intelectuales:

(13) En ese sentido, cabe precisar que desde el 221 a.C. China ha vivido unificada por 1,074 años, parcialmente unificada 673 años, y desunida 470 años, mientras experimentaba numerosas invasiones y ocupaciones a lo largo del pasado milenio.

(14) Cabe decir que el 92% de la población lo constituye la etnia Han, el resto comprende 55 minorías étnicas, la mayoría asentadas en el sur, oeste y norte del país.

“who, though always marginal to the centre of power, could, under certain circumstances, be more influential than ministers, acting as the cultural transmitters and guardians of the civilizational tradition and the representatives of the people’s well-being and conscience –even, in tumultuous times, as the emissaries and arbiters of the mandate of Heaven”⁽¹⁵⁾.

En consecuencia, en la historia de China ha habido una autonomía clara del Estado, dado que ha sido lo suficientemente fuerte y autónomo para imponer a las relaciones sociales este modelo particular⁽¹⁶⁾.

La concepción de la política en China

La “política” en China ha sido siempre vista como un término que se relaciona muy estrechamente con el de “gobierno”, con una leve participación de otras élites o del pueblo. Esto fue así durante la era dinástica y durante el periodo comunista. Esta característica de la política china no debe subvalorarse, ante todo porque es adversa a la sensibilidad y la tradición occidentales, y porque, en contraste, el sistema confuciano constituyó quizás el orden político de más larga existencia en la historia de la humanidad. Los principios que inspiraban esta forma de gobierno fueron usados como patrón a seguir por japoneses, coreanos, vietnamitas y otras naciones del sudeste asiático.

Por consiguiente, el sistema político chino se ha caracterizado por ser tradicionalmente monolítico en el sentido espacial del término –cada uno ocupa su lugar dentro de un rígido sistema jerárquico-, más no en el sentido temporal del término –subyace una enorme flexibilidad y adaptabilidad a las circunstancias-, en medio de las grandes transformaciones mundiales producto de la modernización:

“To this day, even over the last three decades, the ability of China’s political world, unlike other institutions, to survive relatively unchanged is remarkable, a testament to its own resilience and the place it occupies in the Chinese psyche”⁽¹⁷⁾.

Así mismo, en la concepción china solo dos instituciones han sido formalmente admitidas: el Estado y la familia⁽¹⁸⁾. La primera es la versión macro de la segunda. En ambas, dado que son las dos caras de una misma moneda, el sentido de autoridad es vertical y diáfano. No admite sublevación alguna. Esta concepción proviene claramente de la tradición confuciana y aun pervive en la actualidad. Jacques muy claramente lo explica:

(15) JACQUES, Martin, *When China Rules the World: The End of the Western World and the Birth of a New Global Order*, The Penguin Press, New York, 2009, p. 208.

(16) “El gobierno imperial chino merece el calificativo de piramidal... estaba situado encima de una serie de “sociedades””, ver en HALL, J. y IKENBERRY, G. J., *El Estado*, Alianza Ed. Madrid, 1993, el capítulo China Imperial, p.49 y ss.

(17) Jacques, *ibídem*, p.209.

(18) Estado-nación en chino se escribe 国家, se compone de dos caracteres que significan Estado y familia. El Estado es interpretado y asumido tradicionalmente como la gran familia.

“By the standards of any culture, the highly distinctive Chinese family plays an enormously important socializing role. It is where Chinese children learn about the nature of authority. The word of the parents (traditionally, the father’s) is final and never to be challenged. In the family, children come to understand the importance of social hierarchy and their place with it. Through a combination of filial piety, on which the Chinese place greater stress than any other culture, a sense of shame, and the fear of a loss of face, children learn about self-discipline. In a shame (rather than a Christian guilt) culture, Chinese children fear, above all, such a loss of face. The Chinese family and Chinese state are complementary, the one manifestly a support for the other. It is not insignificant that the Chinese term for nation-state is ‘nation-family’. As Huang Ping suggests, in China ‘many would take for granted that the nation state is an extended family.’⁽¹⁹⁾

Es de recordar que 62 años de sistema comunista en China no representan casi nada para 5.000 años de historia, dentro de los cuales, 2.500 años han sido influidos por la tradición confuciana, taoísta y budista, entre otros.

Finalmente, una de las características fundamentales de la política china es el énfasis en la unidad del país. Este es de lejos el asunto más importante de la vida política china. De hecho, el origen de esta característica se remonta no al corto periodo en el cual China se convirtió en Estado-nación sino en la experiencia vivida por la civilización china. El hecho de que China haya empleado gran parte de su historia en lidiar con varios grados de desunión, y a muy alto precio, dio lugar a que la búsqueda de la unidad se convierta para China en un asunto sacrosanto.

Con todo lo anteriormente expuesto, resulta inverosímil que una civilización como la china pueda ser sometida rígidamente a los cánones de Occidente. Aquí la argumentación de Edward Said⁽²⁰⁾ acerca del desconocimiento que tiene el mundo occidental sobre Asia cobra un enorme valor. Específicamente dos elementos salen a relucir aquí: de una parte, el valor de la *otredad* en medio de la diferencia -entre lo familiar (Occidente, “nosotros”) y lo extraño (Oriente, “ellos”)-; y de otro lado, el peligro que representan las generalizaciones históricas, la universalización de valores que no son compartidos por todos o simplemente no son compartidos de la misma manera.

Para finalizar, un aspecto hemos visto presente y relevante a la hora de estudiar el caso chino: la presencia permanente de la cultura. Ella da el contexto necesario para entender el devenir histórico. En esa medida, tanto el ascenso de China en el actual concierto internacional como en los siglos anteriores a 1890, no se pueden entender solo desde su crecimiento económico, sino también desde las características que le confiere su contexto histórico y cultural.

En conclusión, es mayúsculo el desconocimiento de Occidente frente a la historia, el pensamiento chino, el sistema político, los desarrollos en materia de teorías de las relaciones internacionales o el legado en materia de filosofía política internacional de los antiguos pensadores del gigante asiático. Célebres personajes de

(19) Ibidem, 210.

(20) SAID, Edward, *Orientalismo*, Ed. Paidós, Barcelona, 2003.

la antigua China como Guanzi, Laozi, Confucius, Mencius, Mozi, Xunzi y Hanfeizi se refirieron al orden interestatal, la gobernabilidad, el poder, la moral, la autoridad entre otros temas. Los aportes de pensadores como ellos constituyen un verdadero hoyo negro dentro del conocimiento occidental.

Como sostienen algunos de los académicos chinos más destacados de la actualidad, quizá no se hable aún de la “Escuela china” de la teoría política y de las relaciones internacionales, pero lo que sí es cierto es que la contribución del pensamiento político tradicional chino y su enfoque acerca de las relaciones internacionales deberá ser reconocido en algún momento del siglo XXI.

Obama cambia el mapa geopolítico para contener a China

Enrique Posada Cano

Director del Observatorio Virtual Asia Pacífico de la Universidad Jorge Tadeo Lozano

Recientes anuncios del Pentágono de medidas tendientes a reducir ostensiblemente el pie de fuerza en Afganistán, hacia una retirada integral de sus tropas en ese país, mientras se destinan fuerzas especiales marinas y aéreas al Asia Oriental y se establece una base militar en el puerto de Darwin, Australia, hablan a las claras del énfasis que está asignando la Administración Obama a la política de contención de China no solamente en esa región sino en los cinco continentes.

El retiro de las tropas de Afganistán estuvo precedido por otros episodios no menos relevantes: uno, el desmonte de la intervención militar de varios años por parte de Estados Unidos en Irak, y dos, el final de la amenaza de Bin Laden con su muerte, lo cual no significa en absoluto el término de la amenaza de AlQaeda. Así, de todos modos, los focos de atención de la Administración Obama se van trasladando a otros países: Irán y China, entre ellos. El nombre de China se inscribe en la agenda actual del gobierno norteamericano con caracteres que se extienden a toda Asia Oriental, donde los aliados de Washington asumen los relevantes nombres de Japón, Corea del Sur, Taiwan, mientras que los adversarios se designan como China y Corea del Norte, junto con su probable aliada, Rusia.

Este es el ajedrez que se presenta con todas sus fichas e impredecibles movimientos al iniciar el año 2012 en cuanto a la región del Asia Pacífico se refiere.

¿Cuántos viajes realizó la Secretaria de Estados de Estados Unidos, Hillary Clinton, en el año 2011 a Asia Oriental, particularmente a Seúl y Pekín y al Sudeste Asiático? No tenemos el dato, pero su frecuencia señala la importancia creciente que los Estados Unidos le adjudican a esa región dentro de la correlación de fuerzas a nivel mundial. China, definitivamente, representa para Estados Unidos el eje de sus determinaciones hacia un nuevo reacomodo de recursos militares y alianzas político-militares.

Tres son los objetivos de los nuevos planes norteamericanos: China, en primer lugar; Irán, en segundo término, y Corea del Norte, finalmente. Estos dos últimos están estrechamente relacionados con Pekín. La actitud que asuma el gobierno estadounidense frente a China, así como la respuesta que el gigante asiático dé a las medidas implementadas por el gobierno de Estados Unidos, constituirán las claves de la dinámica política internacional no sólo en el año 2012 sino también en la próxima década.

El programa de sanciones y medidas tendientes a contrarrestar la influencia de Irán en el Medio Oriente seguirán siendo confrontadas por una actitud de rechazo a ellas por parte de China y Rusia. Frente a esta realidad, Estados Unidos cuenta cada vez menos con una Europa debilitada por la crisis económica.

En cuanto a América Latina, ¿cuál es su papel en todo este contexto? Cuenta poco, esa es la realidad. Un Chávez enfermo, mermado en su capacidad de moverse por el mundo como lo hacía antes, sin el apoyo de un Lula como mandatario del coloso austral, ya no representa la amenaza que representaba hasta hace unos años. Dilma Rouseff no es Lula Da Silva. Ha dado muestras de autonomía frente a las pretensiones de erigir a América del Sur como una plataforma política contraria a los intereses de Estados Unidos. De otro lado, gobernantes como Juan Manuel Santos le sirven a la potencia norteamericana para desactivar gradualmente esa bomba de la alianza entre Teherán, Caracas y Brasilia, que se veía configurar en momentos en que Lula estaba en el poder brasileño.

China, observa y va tomando decisiones silenciosas pero contundentes. En Asia, refuerza sus lazos con Corea del Norte. Entiende perfectamente que en lo que ha de ocurrir con Pyongyang y su nuevo gobierno radica en buena parte la estabilidad y su posición dominante en la región. Cuida de sus intereses en el Mar del Sur de China y demás plataformas marinas adyacentes, lo cual lleva a que mantenga vigentes sus reclamos de soberanía sobre determinadas islas en conflicto con Japón, Vietnam, Taiwán. Esta misma agenda de intereses geopolíticos hace que Estados Unidos también mantenga viva su presencia allí.

En el año 2010 no se hizo tan visible la competencia por el liderazgo asiático entre tres grandes naciones: China, Japón e India, a lo cual contribuyó, sin duda, la encrucijada que a Japón le planteó la tragedia de Fukushima y, de la parte de India, cierta ralentización de su crecimiento y desarrollo que le quitó alas, hasta cierto punto, al desafío económico que esa nación representaba para China.

Visto el panorama internacional desde el ángulo de la oposición China frente a Estados Unidos, podemos señalar como relevantes, en el plano económico los siguientes aspectos: 1) China ha salido avante de dos crisis económicas de impacto global: ‘la crisis asiática’ desatada a partir de 1997 y la crisis mundial de 2008-2010. No solamente logró detener el impacto de dichas crisis sobre su propia economía sino también sobresalir como líder de políticas de salvamento de las mismas; 2) Corrido este trecho de tres años desde la toma del poder por parte de Barak Obama en Estados Unidos, las buenas intenciones de ese gobierno hacia China han cedido frente a los intereses reales, que es lo que cuenta en la real-politik. No han cedido los estadounidenses en la presión sistemática para que China revalore su moneda, *renminbi* (de hecho, China ha venido ajustando esa paridad en medida significativa), 3) Procediendo con pragmatismo, China puso oídos sordos a cierto clamor del mundo emergente para que esta potencia convirtiese el *yuan* en patrón monetario internacional en momentos en que China acertaba con sus políticas de salvamento de la última crisis mientras que Obama no lograba sacar del abismo a la economía norteamericana, 4) Frente a la actual crisis sin precedentes desatada en el seno de la Unión Europea, son divergentes la visión y las aproximaciones prácticas de Estados Unidos y China a esta realidad. Parece evidente que China sigue interesada en una Europa fuerte y sólida como contrapeso al poderío global de los Estados Unidos. Observa con atención el desarrollo de este proceso, pero no cabe en su mente realizar movimientos como el de trasladar a Europa sus fondos invertidos en bonos de deuda pública de Estados Unidos.

Tal como lo expresa el experto J. Jacks: “China empieza a interferir en la Unión Europea cada vez más hasta el punto que es el segundo mayor socio de la UE, y la UE es el mayor socio comercial de China. Una

cooperación que no sólo opera en términos comerciales, sino a través de su inversión en deuda soberana europea de \$ 2 trillones de sus reservas”, y 5) En el contexto del Pacífico Asiático, es clara la confrontación Estados Unidos versus China en los aspectos militar, económico, político y comercial. En el tema de Apec, por ejemplo: Estados Unidos parece sentirse mucho más cómodo negociando temas de libre comercio por fuera de ese Foro, y es por eso que adhirió al TPP (Trans Pacific Partnership)⁽¹⁾ y lo impulsa con fuerza hacia una zona de intercambio comercial de gran envergadura pero excluyente de China e incluyente de aliados tradicionales suyos como Australia, Chile, Brunei, Neozelanda, Singapur. China, por su parte, parece mirar el Foro de Apec cada vez más como un escenario más político que económico y comercial, y en este sentido, no goza para ella de la misma prioridad que tuvo en otros tiempos.

De lo que ha dado muestra clara la Administración Obama es de su interés en reforzar su influencia de todo tipo en el contorno geopolítico de China, valga decir, Asia Oriental y el Sudeste Asiático. Nunca como en los momentos actuales marcó Estados Unidos un interés tan grande en participara en escenarios de integración económica y comercial asiáticos al estilo de ASEAN.

Parafraseando el antiguo dístico chino que dice: ‘el árbol preferiría la calma, pero el viento no cesa’, es bastante probable que China no quiera verse envuelta en todos los casos de roce y confrontación que hoy enfrenta con Estados Unidos. Sin embargo, a pesar de su voluntad y de la prédica de su adhesión a consignas como la de ‘no mostrar demasiado la cabeza’⁽²⁾, hay realidades que no le permiten evitar tomar posiciones. La primera, un tema que se impone sobre cualquier otra consideración: el desarrollo, la necesidad de implementar políticas, tanto dentro como fuera del país, que le permitan a esta segunda potencia mundial enfrentar el desafío de A) Mantenerse como la fábrica del mundo, y B) Trasladarse progresivamente de gran productora de manufacturas a generadora de tecnologías de punta. Es por eso que hoy no solamente busca recursos energéticos (petróleo) donde se hallen, sino que también se configura como el primer productor mundial de metales raros (arafura, lynas, coltán, esenciales para la industria electrónica) sino que también está dispuesto a explotarlos donde se encuentren.

Miremos el caso de África y de sus relaciones con China y Estados Unidos. Examinemos, someramente, los grandes recursos que ese continente posee y que siempre lo han colocado como despensa de recursos primarios para las grandes potencias, que en cuanto a las europeas se refiere, a partir de la revolución industrial se repartieron a África tal como convino a sus intereses. La relación de China con África no es tan reciente como se pretende hacer creer. Ya en tiempos de Mao, se produjeron importantes incursiones de China en el continente africano, que se situaron de modo preferente en la construcción de la infraestructura vial. Hoy se repite dicha experiencia, pero con una diferencia: África se convierte en importante abastecedor de hidrocarburos, en primer lugar, pero también en una fuente de importantes recursos minerales, de diamantes y oro, entre otros. Un aspecto adicional en extremo llamativo es que África no restringe, como sí América Latina, la compra de tierras y, de modo particular, el ingreso de

(1) Acuerdo Comercial que integran hasta el momento los siguientes países: Australia, Brunei Darussalam, Chile, Malasia, Nueva Zelanda, Perú, Singapur, Vietnam, y los Estados Unidos.

(2) Esta fue una directriz trazada por Deng Xiaoping

mano de obra china, no sólo de la calificada, sino también de la no calificada. Las cifras a este respecto son tan significativas que solamente en Angola podemos hablar de la presencia de unos 400.000 chinos ocupados a distintos niveles.

Nada de lo que ocurre con el ingreso de los chinos al África árabe y al África negra ha pasado inadvertido para el gobierno estadounidense.

“No terminaba de apagarse el estruendo de la última bomba que la OTAN arrojó en Libia cuando el presidente Obama anunció la decisión de intervenir militarmente en otro país africano: Uganda. ‘Esto es necesario –dijo– porque el Ejército del Señor (ERS) representa una amenaza para la seguridad nacional’⁽³⁾

Al mismo tiempo, Obama se manifestó dispuesto a intervenir en el Congo y en la República Centroafricana “si esos Estados lo solicitan”⁽⁴⁾ De hecho, en cualquier país africano donde quiera haya explotaciones de recursos energéticos, las empresas inversoras de ese país están acompañadas de cuerpos militares y de seguridad norteamericanos.

No existe un solo campo económico, financiero o de inversión en no importa qué región o país del orbe donde China no enfrente una política de contención por parte de Estados Unidos. Un ejemplo claro de lo afirmado radica en el terreno de la tecnología. A propósito de este tema, el diplomático venezolano Alfredo Toro Hardy ha elaborado un documento que señala in extenso la magnitud del forcejeo China versus Estados Unidos en el tema de la carrera espacial, la industria militar, las energías verdes, etc.

He aquí algunas de las afirmaciones de Toro Hardy en torno a la competencia entre las dos primeras potencias en el campo tecnológico:

“Ya en 2005 un informe de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos, advertía que ese país podía perder en fecha no lejana su condición de líder tecnológico global (...) que el año precedente China había graduado a 600.000 ingenieros, mientras Estados Unidos había graduado apenas a 70.000, refiriendo que por cada ingeniero calificado que se encontrase en Estados Unidos, China podía exhibir once.

“Numerosos ejemplos dan muestra de lo anterior. En 2010 China puso en funcionamiento la supercomputadora más veloz del mundo con capacidad para procesar 2.507 millones de millones de cálculos por segundo. En el mismo año inauguró el tren más rápido del planeta (350 kilómetros por hora) y ya desde 2009 es líder mundial en patentes tecnológicas (...) En el área militar, dos ejemplos recientes dan muestra de los avances tecnológicos chinos. El primero es el avión “stealth” J-20, que no puede ser detectado por los radares y que compite con el F-22 Raptor norteamericano, en aviones de quinta generación. El segundo es el sistema misilístico antinavíos *Dong Feng 21*, cuyo radio de acción de 1.500 kilómetros y su altísima precisión, dejarían sin capacidad de respuesta a los portaviones estadounidenses que se aproximasen a su

(3) Bajado de www.whitehouse.gov, 14-10-11

(4) Idem.

territorio (...) El campo de la energía limpia es otra muestra de la competencia tecnológica entre ambos países. De acuerdo a un informe de agosto de 2009 de The Climate Group, organización sin fines de lucro que promueve tecnologías limpias, China tomó ya la delantera en el desarrollo y comercialización de éstas⁽⁵⁾

La situación descrita, que asume visos hasta ahora más de competencia que de confrontación, se mantendrá en los próximos años por los cauces tradicionales, no violentos, a menos que ocurran hechos no pre-visibles como esos ‘vientos primaverales’ tipo árabe que eventualmente podrían intentarse aplicar a China, vientos que, como se ha podido apreciar en casos tan patentes como el de Libia, no son tan autónomos, sino que se inscriben en la ardua puja por el dominio de las fuentes de recursos, valga decir, guerra por el petróleo. O que administraciones como la de un Obama reelecto o cualquier otra Administración gubernamental en Estados Unidos tome partido de manera decidida por una pretendida ‘independencia’ de Taiwán o del Tibet. Esto último es altamente improbable, pero no descartable en términos absolutos.

Todo lo anterior es apenas un abre-bocas del mapa geoestratégico que se presenta ante el mundo en este año 2012.

(5) http://www.politicachina.org/imxd/noticias/doc/1299606966Por_que_China_dominara_la_alta_tecnologia_2_.pdf

¿Hay una singularidad estratégica en el actual posicionamiento chino?

Augusto Soto

Consultor y profesor en ESADE

En diciembre Pekín anunció la creación de dos históricos fondos de inversiones para la UE y EEUU, respectivamente, y Pekín y Tokio anunciaron que usarán sus respectivas monedas en sus intercambios comerciales bilaterales. Ambas son decisiones estratégicas que se suman a la solicitud de la UE a China en noviembre para que aporte al Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF), lo que subraya el creciente protagonismo chino.

Pese a las propias debilidades materiales tercermundistas del gigante asiático, sigue sorprendiendo su posibilidad de apuntalar y estimular a las economías estadounidense y europea a la vez, particularmente si se considera que la economía del primer socio de la UE –EEUU– se apoya desde hace años en la compra de buena parte de sus bonos del Tesoro por Pekín. Paralelamente, para Latinoamérica (entendida ciertamente como parte del mundo occidental), China ha acrecentado su condición de socio comercial principal e interlocutor de creciente importancia, particularmente en un 2011 en el que Pekín ha participado más activamente en diálogos y foros internacionales acordes con su grado de actor central en los asuntos mundiales.

Esa tendencia tan clara del posicionamiento de Pekín, con gran énfasis en el último lustro, ha llevado a distintos analistas a discutir una vez más el carácter *sui generis* del ascenso chino, que tanto sigue distinguiéndose del ascenso de otras potencias de la época contemporánea, y en qué medida se explica a partir de singularidades de la cultura tradicional china.

Recientes posicionamientos estratégicos chinos

Los extraordinarios datos de crecimiento material de China pesan tanto como la capacidad de Pekín de planificar y reaccionar con medidas económicas. Tal dualidad se demostró una vez más el 26 de diciembre al anunciar Pekín y Tokio el uso de sus respectivas monedas en sus intercambios comerciales bilaterales y cuando dos semanas antes Pekín anunció el lanzamiento de dos fondos por valor de 225.000 millones de euros para inversiones en EEUU y la UE, respectivamente. Igualmente, fueron evidentes las expectativas que suscita Pekín cuando en octubre recibió la solicitud de ayuda de la UE para que contribuyera al FEEF.

Ciertamente, si bien la más reciente colaboración chino-japonesa no pone en duda la supremacía del dólar, marca un hito más para el yuan en su creciente avance internacional porque Pekín, durante los últimos años, ha ido estableciendo acuerdos similares con otros países. De tal manera, que a comienzos de 2012 se ha relativizado aún más la importancia de las proyecciones más famosas del Fondo Monetario In-

ternacional que sitúan al PIB chino en paridad de poder adquisitivo en un primer lugar mundial en 2016, o la proyección de la consultora Goldman Sachs que estima que China lo logrará, en dólares corrientes, en 2027.

No es sólo el poder de influencia que se desprende de las reservas en divisas de 3,2 billones de dólares lo que hace a China situarse a la par con EEUU (exceptuando los asuntos bélicos) antes de lograr los indicadores para alcanzarle en el primer baremo de poder, que es el tamaño de la economía.

Los ya citados fondos chinos de inversión para la UE y EEUU por 225.000 millones de euros, respectivamente, se anunciaron con gran sentido de la oportunidad un día después de la más reciente decisión de la UE de profundizar en su integración. Y es ciertamente más practicable que ésta, porque la decisión de la UE lograda *in extremis* se traduce en un mapa de ruta en cuyo centro sigue un euro a merced de una impredecible valoración de los mercados y con la autoexclusión del Reino Unido. Lo cual a su vez lleva a una UE teóricamente más expuesta a ceder a eventuales demandas chinas.

Es cierto que Pekín no parece presionar (ni siquiera al parecer en privado) por lograr ventajas por vía excepcional, según afirman en sendos artículos publicados en diciembre el embajador de China ante la UE, Song Zhe, y el subdirector para Europa de la Academia China de Ciencias Sociales, Jiang Shixue. Sin embargo, es inevitable que en algún momento se fortalezcan estas demandas porque hay terreno abonado para Pekín. En éste se cuenta negociar el alcance de la última directriz de la UE del 23 de diciembre referida al medio ambiente y que afecta a la aviación comercial china, pasando por la solicitud de que se rebaje la presión por la revalorización del yuan o que se termine o soslaye el embargo de armas, o la consideración de China como economía de mercado, o que se aumente la cuota de poder de Pekín en el FMI. O que se suspendan las críticas por los derechos humanos en China.

El fondo de inversiones anunciado por Pekín en Occidente potenciará la tendencia reciente de adquisiciones, inversiones, arriendos y compras por el Estado chino y por compañías alentadas por él. En el caso europeo, entre varias operaciones, destaca la cesión en arriendo por 35 años del puerto griego de El Pireo a la compañía COSCO, destinada a ampliar significativamente las capacidades portuarias de distribución de mercancías chinas en el Mediterráneo.

A medio camino entre EEUU y Europa destaca el proceso de rescate de las prestigiosas marcas Volvo y Saab por la corporación china Zhejiang Geely ante la declinante gestión por Ford Motors. También destaca la compra de territorio en Islandia por un millonario chino (tipo de compra con precedente en distintos continentes). En el caso estadounidense el intento de compra de Yahoo por la china Alibaba, la mayor empresa de comercio electrónico china, o el ya citado anuncio del Banco Central de China, agudizan la preocupación tardía de Washington por incapacidades propias para competir en dinamismo comercial con el gigante asiático. Y se agregan al crónico desacuerdo por el valor del yuan respecto del dólar, que entre otros factores ha llevado a la reciente quiebra histórica del consenso dentro del partido republicano respecto de cuál es la política más adecuada hacia China en esta década.

La creciente intensidad de los contactos entre China y Occidente

Las decisiones de expansión estratégica de China al mundo se relacionan con la interacción y acceso a más información que se viene experimentando desde hace una década tanto en EEUU como en Bruselas y en cada capital europea. Por ejemplo, en diciembre se celebró en Washington, Texas y Misuri el cuarto encuentro de antiguos representantes demócratas y republicanos con sus homólogos del Partido Comunista chino, destinado a incrementar los niveles de confianza mutua. Es un tipo de reunión integrada en los más de 60 foros sectoriales bilaterales entre EE UU y China.

Un conocimiento en tiempo real igualmente refinado de la UE ha alcanzado Pekín. Por ejemplo, Pekín ya estaba bien informado desde sus 27 embajadas (y a través de los distintos idiomas de los países miembros de la UE) de los entresijos que llevaron a Bruselas a posponer la cumbre UE-China del pasado 25 de octubre y también de los detalles técnicos de la misión de Klaus Regling, director del FEEF, despachada un par de días después a Pekín a solicitar ayuda para apuntalar al euro. China también está informada por las numerosas delegaciones de académicos chinos que visitan nuestro continente con la misión específica de conocer mejor las perspectivas de solución de la coyuntura de crisis.

Por otro lado, y pese a la suspensión de la Cumbre China-Europa prevista para el pasado octubre y pospuesta *sine die*, se siguen incrementando los foros que China mantiene con la UE a distintos niveles. Por ejemplo, Pekín toma el pulso transversal del poder de EEUU tanto a través de sus numerosos centros y *think tanks* dedicados al estudio de EEUU como en la interacción en una serie de diálogos directos con EEUU, tanto a nivel *Track I* como *Track II*. En los últimos años se han realizado los encuentros transversales denominados tríálogos que comprenden relaciones bilaterales y trilaterales entre China, EEUU y la UE. Destacan el Trialogue21 impulsado por el East-West Institute y el China Institute of International Studies, así como el más reciente Trialogue organizado en Venecia en octubre pasado por el Aspen Institute y la Escuela Central del Partido Comunista de China.

Paralelamente, Pekín está adquiriendo una privilegiada relación con la otra parte de Occidente que es América Latina, tradicionalmente tan relacionada a Europa y a EEUU. Ciertamente, en relación con los polos de poder mundial importa recalcar el diálogo entre Pekín y Madrid sobre América Latina, así como el que se da entre Washington y Pekín sobre el subcontinente. Pero más aún importa recalcar la tendencia con la que ha concluido 2011, que es la clara acentuación de la relación del vínculo transpacífico de América Latina con China como centro. La baja asistencia de mandatarios a la última Cumbre Iberoamericana celebrada en Paraguay la explicaron algunos observadores españoles como clara muestra de una sobrecarga de la agenda y de una reorientación de la región hacia Asia Pacífico.

Pekín ha actuado con celeridad. En diciembre China fue la única potencia extrarregional que saludó la constitución de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que incluye a 33 países del continente reunidos por primera vez sin potencias extrarregionales. Pekín, además, ofreció su disposición a reforzar el intercambio y la colaboración con el organismo que en enero ya está celebrando sesiones para fundar las bases de su esquema organizativo. Más promisorio aún por su relación con Asia Pacífico, y

con China en particular, aparece la Alianza del Pacífico, constituida en abril en Lima y que igualmente en diciembre celebró su segunda reunión. Agrupa a los países de habla española más relacionados con China a nivel político o comercial, como son Chile, México, Colombia, Perú y Panamá. La Quinta Cumbre Empresarial China-América Latina, celebrada en noviembre en Lima, no es sino una muestra más del grado de acercamiento Asia Pacífico con el gigante asiático.

O sea, que están dadas las condiciones para que China celebre cumbres al máximo nivel con América Latina, de la misma manera como Pekín ya hace con EEUU, Europa, África, los países de la ASEAN y la ex URSS.

¿Hay una singularidad estratégica china?

Ante la coyuntura internacional descrita y considerando los últimos 33 años de ascenso chino, surge una valoración estratégica nuevamente en boga aunque discutible. Ésta es: quizá los tres importantes polos de poder mundial (EEUU, la UE y China) podrían ser homologables en su dinámica de posicionamiento a los reinos combatientes previos a la primera unificación china hace más de 2.200 años.

Pero, a diferencia de ese posicionamiento estratégico tanto como táctico, ha de recordarse que si bien China ha acumulado el poder que tiene como resultado posterior del acercamiento de Washington a Pekín, en 1972, esa dinámica de ascenso no proviene tanto de utilizar las sinergias del nuevo socio, siguiendo la dinámica del pensamiento estratégico tradicional chino por el cual uno se puede valer de la energía del contrario (no pocas veces para beneficio común). Al fin y al cabo, recuérdese que China no tomó la decisión de *ascender* ni en 1972 ni en 1978, sino de avanzar. Recuérdese que varias de las medidas chinas se han ido adoptando sobre la marcha y con cautela y no han roto la paz en ninguno de los escenarios internacionales.

La más reciente pregunta sobre el excepcionalismo chino proviene de la argumentación de Henry Kissinger en su libro *On China* (con sus inevitables lagunas sobre la China profunda), el libro más influyente a nivel mundial sobre política internacional china publicado en 2011. Si nos aproximamos a China en clave kissingeriana significa que aceptamos la diferencia china en procesos clave tales como la percepción del tiempo y el espacio y, por tanto, que entendemos que los chinos planifican y negocian de manera distinta.

De hecho, por oposición a Occidente es cierto que se ha constatado que distintos funcionarios chinos tratan algunos asuntos críticos de manera holística tanto a nivel espacial como temporal, no pocas veces aceptando la continuación de una no solución. Y su actitud ante la aún fresca sucesión de Kim Jung-un en Corea del Norte, o las dilatadas negociaciones de Pekín con la UE sobre asuntos comerciales, lo vuelven a demostrar.

Por otro lado, Kissinger y otros observadores tanto de la dimensión política así como de la cultural indican que los chinos subrayan la importancia del juego del *weiqi* que, a diferencia del ajedrez, no posee una acción frontal orientada hacia el jaque-mate al rey, sino que está encaminada a rodear al adversario hasta incapacitar su movimiento y en buenas cuentas ganar evitando la batalla frontal.

Sin embargo, a la luz de la coyuntura se constata que las medidas chinas de apoyo económico y de estímulo inversor son globales. Se dan hacia las principales economías del mundo, pero también hacia el Asia Central ex soviética, hacia el Sudeste asiático, hacia América Latina, el mundo musulmán, Oceanía, Asia meridional y a África. La inevitable salida al exterior de una economía que necesita sacarle partido a sus 3,2 billones de dólares de reservas en divisas en momentos que coinciden con un bajón en el mundo desarrollado es pura lógica económica.

Por otra parte, si suponemos exageradamente que el juego de estrategia fundamental de los chinos es el *weiqi* y el de los occidentales el ajedrez, se puede desmontar simplemente pensando que tanto en el juego del *weiqi* como en el del ajedrez juegan dos actores, no una multiplicidad de ellos, como ocurre en la realidad en los procesos deliberativos de las democracias actuales y por supuesto que también en la instancia deliberativa máxima que es el Comité Permanente del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista. También hay situaciones del ajedrez que se parecen al *weiqi* porque aquél puede igualmente ser opaco y flexible. Por ejemplo, los movimientos de EEUU de acercamiento al régimen de Myanmar y de apostamiento de tropas en la Oceanía norte se podrían entender como movimientos tácticos dentro de una noción influida por el *weiqi*.

Así, el concepto clave no es el *weiqi* o el ajedrez, que como bien han notado distintos glosadores del libro de Kissinger, también lo juegan los chinos, sino que principios filosóficos más generales, como las fuerzas del yin y el yang, del tao (*dao*), que por ejemplo conducen a desdecirse o rectificar con cierta facilidad, facilitando una gran flexibilidad y profundidad estratégica mayor.

Igualmente, Pekín no dispone de un tiempo ilimitado como se podría entender *a priori* por la obvia diferencia entre regímenes de dictadura popular como en el caso chino, a diferencia de los democráticos occidentales que se enfrentan a la prensa y a los partidos de oposición. Uno de los argumentos que se esgrimen en China para no atolondrarse ayudando a las economías occidentales es precisamente la preocupación de una reacción adversa de la población china. En verdad, la creciente magnitud de una opinión pública (no de una sociedad civil) es un factor muy importante cuando se avalúa el poder chino, no un mero ardid cínico de Pekín a la hora de sondear a Occidente. Al fin y al cabo, como les ocurre a muchos países en esta coyuntura, tiene un margen de maniobra limitado.

Conclusiones

Si se analiza detenidamente el año recién concluido se constata nuevamente que China sigue posicionándose en el tablero central de poder mundial sin seguir los trayectos de ascenso de las potencias precedentes. Por ello, deberíamos desprendernos de la idea de que China encarna un nuevo poder hegemónico. No sólo en esta década sería impracticable, puesto que sus indicadores básicos tercermundistas (puesto 101 de acuerdo al más reciente índice de desarrollo humano de Naciones Unidas) más el grado de incertidumbre de gestión interna que le plantea el puesto 75 en el índice internacional de Transparencia Internacional van en contra de su propio poder.

Por otra parte, la notable expansión material china, con iniciativas estatales y privadas de empresarios relacionados con el gobierno chino que siguen el hilo expansivo natural de la economía para asegurar el aprovisionamiento de materias primas y el aumento del *know how* tecnológico, fortalece la salida del subdesarrollo sacando el mayor provecho en las negociaciones, regateando o no según la ocasión.

Por lo tanto, así como se ha hablado de la “potencia indispensable” al referirnos a EEUU, se podría hablar de la “potencia astuta” al referirnos a China. Aunque sea por una astucia del sentido común de operar con recursos limitados. Al fin y al cabo, los 3,2 billones de dólares de reservas en divisas le pertenecen a un país que engloba a casi un cuarto de la humanidad, con una población aún en el subdesarrollo y en proceso de envejecimiento antes de alcanzar el desarrollo.

He aquí la paradoja. China se ha convertido en una baza de reserva para la eventual estabilidad financiera mundial e incluso de la gobernanza global. Pero si bien China parece muy grande para el resto del mundo, éste es aún demasiado grande para China.

Lo que debiera llamar la atención es por qué Pekín se ha empeñado tanto en repetir los errores de las demás potencias en un sistema de economía global para el que no aparece aún la alternativa de la sostenibilidad.

Por último, EEUU y los países europeos más relacionados con China tienen una estrategia para China, aunque no hay una estrategia europea para China. En tanto, entre los países del conjunto de Iberoamérica, sólo Brasil tiene una incipiente estrategia para China. Y ciertamente Pekín dispone de estrategias para cada continente. De manera que el desafío habla por sí solo.

La Inteligencia china: un acercamiento histórico-cultural

Milton Reyes

Investigador IAEN (Instituto de Altos Estudios Nacionales) Ecuador

Este texto está dividido en dos partes: la primera, trata directamente el caso específico de China desde algunas aristas o desde algunos fragmentos a partir de los cuales se puede entender su cultura, Estado, política, intereses económicos etc.; y, la segunda, busca comprender cómo los intereses son procesados para dar una respuesta a los retos estratégicos que se le presentan.

China tiene una historia milenaria⁽¹⁾; aproximadamente, desde hace cinco mil o seis mil años, ya existían asentamientos en el Río Amarillo -*Huáng Hé*-. También se encuentra registro de escritos de hace cuatro mil años; adicionalmente, hay la posibilidad de rastrear inicios de Inteligencia y de estrategia militar china alrededor del periodo de los reinos combatientes⁽²⁾.

Sobre estos reinos combatientes, se debe anotar que, básicamente, fue un conflicto de intereses entre siete reinos principales. Esto es interesante, porque entre estos reinos se va presentar y recoger una larga tradición filosófica, política y sobre Inteligencia en algunos pensadores como Sun Tzu y Confucio. A nivel político, se abre la posibilidad de que cada reino combatiente, esté liderado por un grado jerárquico denominados “Duques”, quienes se autoproclaman o quieren proclamarse emperadores.

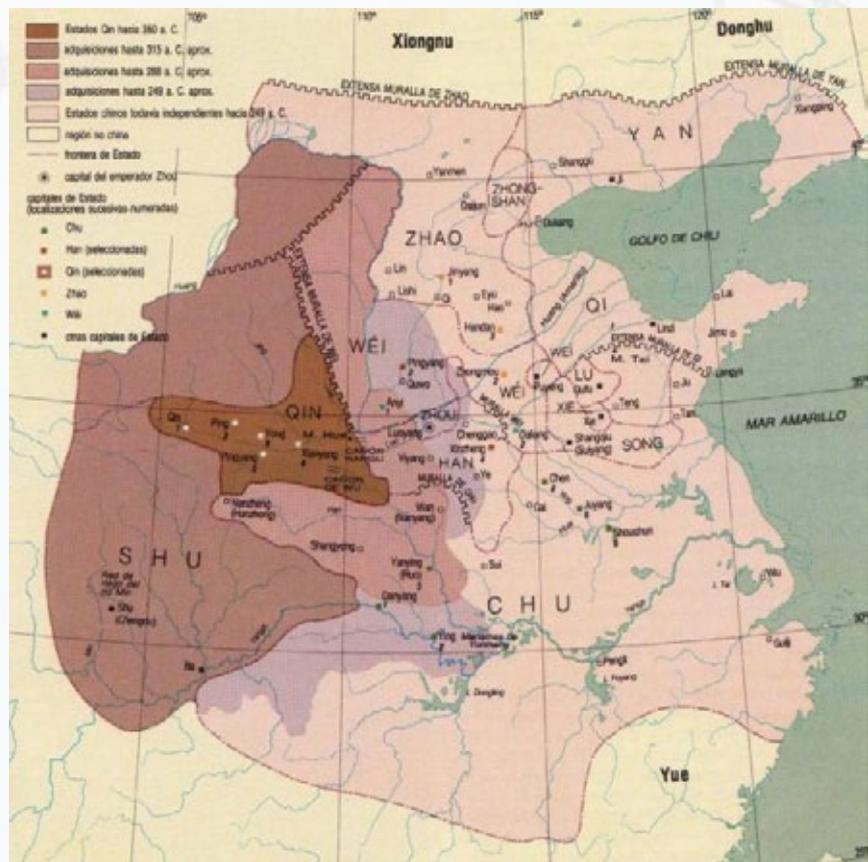


Figura 1: Los siete reinos

Obtenido de la Red Mundial (2011): <http://usuarios.multimania.es/>

(1) *Tiempos Antiguos*, Disponible en: http://www.spanish.xinhuanet.com/spanish/2004-05/14/content_312.htm

(2) Sobre la año de inicio de este período no existe un acuerdo. Se utiliza el año 475 según una fuente oficial china: http://www.spanish.xinhuanet.com/spanish/2004-05/14/content_312.htm

El gran ganador en este conflicto es justamente el primer emperador de China, el emperador *Qin Shi Huang*, quien reinó apenas pocos años, pero que es de gran importancia, ya que fue el unificador de la escritura -como se sabe, en China existen varios dialectos que incluso son incomprensibles para habitantes de otras regiones-, la cual puede ser entendida por todas las etnias y por todas las comunidades que coexisten en China hasta la actualidad.

La figura de Sun Tzu como una figura mítica ha implicado una discusión de larga data sobre quién era Sun Tzu y si efectivamente existió. Básicamente lo que se sabe sobre Sun Tzu es que pertenece a este periodo de los reinos combatientes (no obstante, hay estudiosos que lo sitúan anterior al periodo de los reinos combatientes); ; otros hablan incluso de los años 330. El periodo de los reinos combatientes- también llamado *Zhànguó Shídài*: que fue del 475 al 221 antes de nuestra era- formó parte de un proceso de competencia, expansión y contención entre los reinos más exitosos, el cual produjo un periodo de conflictos armados, como ya se mencionó. En ese contexto, se puede comprender la consolidación de una manera de pensar -la de estrategias de guerra- y se la puede ubicar en los inicios de la Inteligencia china, fundamentada en economizar recursos económicos y humanos para hacerse de la victoria al menor costo posible.

La Inteligencia es vista como un proceso complejo y altamente dialéctico, como un reino de información o como un continuo de información en una doble dimensión: puede ser obtenida a través de fuentes humanas, donde es central el papel del espía; mientras que puede ser utilizada para engañar y confundir a los enemigos, y donde el espía también cumple su rol. Para comprender mejor el tema tratado es necesario citar algunos elementos del libro *el Arte de la Guerra* de Sun Tzu⁽³⁾:

“Fallar en conocer la situación de los adversarios para economizar en aprobar gastos para investigar y estudiar a la oposición es extremadamente inhumano y no es típico de un buen jefe militar de un consejero de gobierno ni de un gobernante victorioso. Por lo tanto lo que posibilita a un gobierno inteligente y a un mando militar sabio vencer a los demás y lograr triunfos extraordinarios con esa información esencial.

La información previa no puede obtenerse de fantasmas ni espíritus, ni se puede tener por analogía, ni descubrir mediante cálculos. Debe obtenerse de personas, personas que conozcan la situación del adversario. (4)”

Sun Tzu

Ahí se figura la importancia central del espía, en donde se plantea que el tema del espía nativo, el espía interno, el doble agente, el espía liquidable y el espía faltante, deben ser tratados con respeto y humanidad. En este libro se dan consejos sobre cómo tratar con astucia y humanidad a los espías, y sobre cómo es necesario

(3) “La obra “El Arte de la Guerra”, es controvertida respecto a su datación...aunque ya en el Siglo XI, Yeh Cheng Tse ponía en duda la veracidad de la propia biografía de Sun Tzu o Sun Wu (otro nombre utilizado), y afirmaba que dicho texto no era sino “una invención de sofistas tramposos” de la época de los Reinos Combatientes”. (Centro de Estudios e Investigaciones Militares C.E.I.M., en: <http://revistadeinteligencia.es.tl/Sun-Tzu-d--Cap%EDtulo-XIII.htm>)

(4) Véase Centro de Estudios e Investigaciones Militares C.E.I.M. Sun Tzu El arte de la guerra, Séptima Edición, Disponible [septiembre/2010] en: <http://revistadeinteligencia.es.tl/Sun-Tzu-d--Cap%EDtulo-XIII.htm>

conocerse a sí mismos y las capacidades de los enemigos como elementos fundamentales para el éxito de la victoria con el menor desgaste posible o incluso costo cero. En resumen, según Ernesto Bark, la estrategia militar es el arte de convertir la guerra en su abstracción, en un juego de Inteligencia (Bark, 2004).

Sobre Confucio, sería interesante reflexionar sobre el papel que se le otorga a los gobernantes. El gobernante tiene que ser benévolo con el súbdito, tiene que ser magnánimo y justo; a su vez, quien obedece (o jerárquicamente quien es considerado inferior) tiene que respetar a su mandante o a su mandatario sin cuestionarlo y confiar obviamente en esta figura que es prácticamente paternal⁽⁵⁾. Esta figura paternal convive todavía en la China contemporánea, dentro de la concepción de la *familia china* como una unidad intrínseca⁽⁶⁾.

La Historia china es sumamente compleja por lo que fue importante haber visto esas pequeñas reflexiones histórico-culturales, ya que ayudarán a comprender el cómo se conforma la construcción cultural en la China contemporánea. En un primer momento, se puede notar el tema de la percepción de debilidad, tanto de individualidades como del Estado chino. Dentro de la filosofía china, se considera que los chinos físicamente son débiles y que para desarrollar todas sus capacidades tienen que desarrollar su intelecto y sus habilidades físicas. Esas construcciones han sido producto del reconocimiento de su propia debilidad. El Estado chino, en estos últimos ochenta años, incluso durante la Primera República, también se percibía así mismo como un Estado débil. Incluso hasta ahora, China se percibe como un país fuerte y débil a la vez. Esto podemos explicarlo con la figura económica que China tiene de sí misma; se representa económicamente como un Estado que se está desarrollando pero, dados sus índices económicos, también se considera tremendamente frágil y débil; consecuentemente, se ve a sí mismo como un país subdesarrollado⁽⁷⁾.

Luego de la victoria de *Mao Tse-Tung* se produjo la Revolución Cultural, criticada fuertemente a partir de los años ochenta y especialmente de los noventa. A finales de los setenta, con la muerte de *Mao Tse-Tung*, se comienza a iniciar los primeros cambios y estos se van a dar con el denominado *jingji kai fang* la apertura económica para alcanzar justamente el *jingji fazhang*, que es el desarrollo económico.

Dentro de estas nuevas concepciones, que pretenden construir una China próspera en lo económico, se van construyendo unas nociones sobre modernización y de apertura hacia el comercio mundial, pero dentro de la construcción del Estado se puede encontrar que todavía permanece latente un fuerte apego a la tradición, a las moralidades maoístas y a ciertas visiones del proyecto neoliberal

A partir de los años ochenta se inicia un desarrollo económico y comienza un proceso de ascenso, atribuido al tema de apertura, en donde el papel del Estado es central para explicar el cómo China ha podido ir

(5) A partir de los deberes y reglamentaciones que se auspician en la filosofía de Confucio se buscaría según Lanciotti, “una sociedad organizada en forma piramidal en donde las relaciones entre superiores e inferiores y entre iguales (por ejemplo las relaciones de amistad) deben ser reguladas minuciosamente, aún en las manifestaciones exteriores por el *Li*, o bien por el rito, el ceremonial o la etiqueta” (Arnaiz C, 2004: p. 4).

(6) MRH, Notas de campo, entrevistas a funcionario de empresa transnacional encargado de las relaciones públicas, ha vivido 7 años en China y obtuvo su MBA estudiando en lengua china; Septiembre del 2006.

(7) En 2009, China ocupó e puesto 92 del Índice de desarrollo humano (Soto, 2010)

creciendo sistemáticamente: la economía china en la última década es *la de más rápido crecimiento* a nivel mundial, lo cual puede ser observado por ejemplo cuando en el año 2002 China pasó de ser la octava a ser la sexta economía más grande del mundo y “en el 2006, la cuarta”⁽⁸⁾; mientras que ya para 2009, China se constituyó en la tercera economía mundial y en el 2010 la segunda⁽⁹⁾.

La tradición y cultura están presentes dentro de los planos económicos, políticos e incluso dentro de las percepciones sobre cómo desarrollar su Inteligencia estratégica. Esto se puede notar en cómo China se ve a sí misma. Pese a esa noción de debilidad, aparentemente reciente y especialmente dada después de los tres grandes golpes que sufrió a finales del siglo XIX - la Guerra del Opio, la guerra con Japón y la sublevación de los bóxers- China presenta un fuerte nacionalismo. En las figuras de cómo se representa China se encuentra que el primer carácter *zhong* es centro y *guo* es país, esto da como resultado la idea de “el país del centro”, ¿del centro de qué? un poco del centro del mundo. En esta dialéctica, en donde China en sí misma es un mundo aparte y que ha intentado incluso en etapas históricas autoencerrarse en sus propias fronteras, hay que entender que por varios procesos de todo tipo (culturales políticos etc.), se puede concluir, como lo hace Pieke en su trabajo sobre el Estado chino, que en China el Estado es sociedad.⁽¹⁰⁾



Figura 2: China en caracteres

Centro del mundo :

中Zhong (centro) / 国Guo (país) 中国

En ese sentido, existen algunos parámetros simbólicos de la política china que permanecen con cierta fortaleza, y sin los cuales no se puede comprender a China y, por tanto, no se puede negociar con China (negociar en el sentido más amplio de la palabra), no solamente a nivel comercial sino incluso en la cotidianidad, en donde existe una concepción de temporalidad de largo plazo de las relaciones de confianza que se construyen a larguísimo plazo; es decir, no se basan en relaciones cortas ya que eso es visto como relaciones totalmente instrumentales y tienen poco efecto y eficacia dentro de cualquier proceso de negociación.

“...Los chinos son expertos en el área de la negociación. Invierten mucho tiempo en crear una relación personal fuerte, debido a que la negociación tiene que ser percibida como justa y asentada sobre bases sólidas. Consideran que una negociación debe satisfacer a las dos partes, sin que ninguna de ellas salga perdiendo, para que sea duradera y fructífera... El proceso de negociación no alcanza un punto final como tal con la firma del acuerdo, ya que posteriormente se inicia la etapa de cooperación, que requerirá de acuerdos antes, durante y después de poner en marcha los términos del contrato firmado” (Reyes, 2010: p.45).

(8) Véase: 20 minutos.es . “La economía china crece en 2006 al ritmo más fuerte en once años y superará a Alemania en 2008”, en: *Economía*. Disponible [septiembre/2010] en: <http://www.20minutos.es/noticia/195204/0/china/alemania/economia/>,

(9) Véase: BBC mundo (30/07/2010). ‘China “ya es la segunda economía mundial”’, en *BBC mundo*. Disponible [septiembre/2010] en: http://www.bbc.co.uk/mundo/economia/2010/07/100730_china_segunda_economia_rg.shtml

(10) Véase: **STEINMÜLLER, Hans**: Ponencia “A ‘face project’ and a funeral: Everyday forms of state formation in central China.” London School of Economics, Department for Social Anthropology, June 2007

En ese sentido, existe una necesidad de la permanencia en la construcción del Estado que, a su vez, ha generado esa idea de la permanencia del mismo -tanto en los actores políticos estatales como en la propia Sociedad Civil- y en donde se reproduce la figura del mandarín que hereda un poco de la tradición de Confucio. Es así como el funcionario público actual muestra esa figura del mandarín -alguien benévolo que mantiene un honor social debido justamente a sus prácticas justas y a sus méritos.

Existen dos conceptos clave para comprender a China desde su construcción cultural: el *guangxi* ⁽¹¹⁾ y la familia china, aunque, también está el concepto de *miangsi* que es el tema de la “cara” o el honor social. Estos todavía son tradiciones sobrevivientes de lo que la revolución maoísta llamó tradiciones feudales y que intentó negarlas, pero que sin embargo se mantienen. El Estado no habla directamente de la existencia del *guangxi*, pero se reproducen algunas prácticas, las cuales son muy comunes dentro de la sociedad. Así, se vuelve a esa relación Estado-Sociedad: a pesar de que el Estado en su retórica dice “existen los *guangxi*”, se lo asocia o se lo puede confundir con corrupción o corruptela.

El *guangxi* es una institución social basada en las relaciones o contactos -de diferente tipo a lo que se suponen en Occidente-. Esta relación en contactos permite el acceso a bienes y servicios, pero también a información. Estos niveles de información en la China se han ido conformando en compartimientos cerrados, los cuales son muy difíciles de acceder si uno no posee *guangxi*. Es decir, si uno quiere algún tipo de información tiene que pasar por varios filtros y esos filtros son personas que darán información si es que te conocen, o alguien muy cercano a ellos te conoce y te garantiza que él y tú pueden ser un nuevo *guangxi*. Como se observa, es una relación compleja (reciprocidad e intercambio (Steinmüller, 2007).

Por las necesidades de desarrollo económico chino, el interés principal de China está basado en el crecimiento de su economía doméstica; no existe un interés de iniciar conflictos en otras regiones justamente porque eso supondría un desgaste a su proceso económico. Esto también tiene se relaciona con el problema demográfico del país, en tanto tiene una población que envejece rápidamente; y no existe un recambio generacional que garantice las pensiones sociales para esa población, por lo que necesitan un desarrollo acelerado para solventar de alguna manera ese problema.

Por lo antes mencionado, se entiende por qué la economía doméstica china es tomada como interés principal frente a los intereses militares externos y, adicionalmente, se comprenden los conflictos externos que se le presentan a China, los cuales pueden generar el interés por ser penetrados a través de una Inteligencia de otros países. China no tiene una capacidad amplia de Inteligencia, más bien es limitada por todos estos procesos culturales de relaciones de largo plazo y por los sistemas compartimentados de información que hacen muy difícil conocer realmente ciertos niveles de datos.

(11) Véase: Ordoñez de Pablos, Patricia (2004): “La importancia del guanxi, renqing y xingyong en las relaciones empresariales en china”, en *Tribuna de Economía* N.º 818, Octubre -Noviembre.

Finalmente, la relación de China y el mundo se ha planteado desde la retórica, con una influencia confuciana y de las obras recopiladas por *Sun Tzu*, con lo cual se establece que la negociación puede resolver cualquier conflicto. Dentro de la negociación encontramos dos niveles la necesidad: una mutua comprensión y un mutuo beneficio. Haciéndole una vuelta a esta ecuación lógica me permito decir que para negociar mejor con China, en cualquier aspecto, solo se pueden obtener ventajas de la relación a través de la comprensión del país de la *Gran Muralla*.

Bibliografía

- ARNAIZ, Christian (2004). “Confucianismo, Budismo y la conformación de valores en China y Corea”. Disponible [septiembre/2010] en: <http://www.uba.ar/ceca/download/arnaiz-c.pdf>
- BARCK, Ernesto (2004). *Revista Proscritos*, Año 3 - Número 13 - Julio-Agosto. Disponible [septiembre/2010] en: <http://www.proscritos.com/larevista/notas.asp?num=13&d=l&s=13&ss=1>
- BBC mundo (30/07/2010). ‘China “ya es la segunda economía mundial”’, en *BBC mundo*. Disponible [septiembre/2010] en: http://www.bbc.co.uk/mundo/economia/2010/07/100730_china_segunda_economia_rg.shtml
- Centro de Estudios e Investigaciones Militares C.E.I.M. *Sun Tzu El arte de la guerra*, Séptima Edición, Disponible [septiembre/2010] en: <http://revistadeinteligencia.es.tl/Sun-Tzu-d--Cap%EDtulo-XIII.htm>
- Reyes, Milton (2010). “Latinoamérica Mirando a China”, entrevista a Karina Fiezzoni, en: *Revista China Hoy*, Octubre, Vol. LI, n.10.
- ORDOÑEZ DE PABLOS, Patricia (2004): “La importancia del guanxi, renqing y xingyong en las relaciones empresariales en china”, en *Tribuna de Economía* N.º 818, Octubre -Noviembre.
- Soto, Augusto (02/07/2010). “Dimensiones actuales de la seguridad de China (ARI)”, en: *ARI 114/2010*. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/ari114-2010
- STEINMÜLLER, Hans: Ponencia “A ‘face project’ and a funeral: Everyday forms of state formation in central China,” London School of Economics, Department for Social Anthropology, June 2007.
- 20 minutos.es . “La economía china crece en 2006 al ritmo más fuerte en once años y superará a Alemania en 2008”, en: *Economía*. Disponible [septiembre/2010] en: <http://www.20minutos.es/noticia/195204/0/china/alemania/economia/>

Mao en vano

Xulio Ríos

director del Observatorio de la Política China

Hace unas semanas la prensa china informaba de la reanudación de la producción de la mítica limusina “Bandera Roja” utilizada por Mao en sus desplazamientos oficiales. La producción se había detenido en 2010 pero ahora ha sido retomada con el aval de las autoridades. En paralelo, como antaño resurgen campañas de promoción de la figura de Lei Feng en respuesta, se dice, a la degradación moral de una parte de la sociedad. Lei se convirtió en una celebridad cuando Mao Zedong llamó al pueblo a aprender de él en 1963 y simboliza el altruismo, la dedicación y el valor del empeño.

Estas pequeñas “anécdotas”, que nunca fueron del todo desterradas del escenario político chino, se han venido complementando con propuestas y reflexiones de mayor profundidad y alcance. En *Reformar nuestro concepto histórico-cultural*, Zhang Musheng especula con el pensamiento maoísta para dar vida a una hipotética tercera vía a la china que debería explorar el espacio entre el inmovilismo autoritario y el mal remedio de los sistemas políticos occidentales. Con prólogo del general y comisario político del Ejército Popular de Liberación Liu Yuan, hijo de Liu Shaoqi, presidente de China de 1959 a 1968 y confinado a muerte por el propio Mao, la obra sintetiza gran parte de la corriente de pensamiento que promueve una Nueva Democracia para China, en alusión a un ensayo del Gran Timonel que data de 1940. Según Zhang, los errores habidos de 1949 en adelante se explican por haberse desviado de aquel rumbo.

Las experiencias del destituido Bo Xilai en Chongqing abundaban en estos parámetros prestando especial atención a la conformación de un modelo integral de socialismo de mercado alejado del denguismo, la propuesta que en las tres últimas décadas ha catapultado a China a los altos niveles de desarrollo conocido, y crítica también con la política moderadora de los desequilibrios auspiciada por Hu Jintao y Wen Jiabao. Limitada localmente, muchos no la tomaron en serio considerándola un artificio trasnochado, pero sus resultados planteaban el atractivo de aportar un margen inestimable de maniobra en condiciones de creciente dificultad. Ese mismo extremo llevaría a otros a buscar el modo y manera de ponerle fin haciendo caer a su principal símbolo, Bo Xilai.

En *Hablando de la verdad por encima de la izquierda o la derecha*, Zhang Musheng desgana su propuesta de recuperación del “justo camino” sobre la base de superar las diferencias ideológicas entre izquierda y derecha para poner fin a los abusos de poder, la bipolarización social y completar la modernización del país preservando su soberanía.

Esta corriente reúne el apoyo de un significativo grupo de altos funcionarios, en su mayoría hijos de importantes líderes de la vieja guardia. Su fuerza pareció tal que incluso la jerarquía actual se vio obligada a multiplicar sus guiños maoístas para no dejar en manos de sus críticos un recurso de tal magnitud. Y quizás a idear intrigas a la vieja usanza para simplemente desembarazarse de incómodos competidores.

Hu, nacionalista convencido y próximo en sus inicios a algunos de los planteamientos de la nueva izquierda, ha multiplicado en los últimos tiempos declaraciones calificadas como conservadoras. Wen Jiabao, su alter ego, se hizo cargo de los alegatos reformistas y la reivindicación de la figura e ideario del liberal Hu Yaobang. Más que inexplicables bandazos, suman gestos en dirección a los dos espectros de su cualificado auditorio. Y ambos confluyen al apadrinar el experimento en curso en Guangdong para abrir espacios a la conformación de nuevos equilibrios que excluyan un reforzamiento del autoritarismo. Al unísono también compartirían una nueva fase en la conformación del modelo económico, en consonancia con las recomendaciones sugeridas recientemente por el Banco Mundial y por el Centro de Investigaciones del Desarrollo del Consejo de Estado que preside el propio Wen Jiabao. En manos de Xi Jinping y Li Keqiang está la continuidad del proyecto actual.

En este complejo escenario es imposible que no cundan los rumores de desafecciones y rupturas de los consensos en la cúpula china. La suma de ideas, personas y eventos nos ofrece un *totum revolutum* que refleja el desconcierto provocado en el PCCh por la esclerosis derivada de un balance de la reforma que pese a sus logros ofrece síntomas claros de desilusión en grandes capas de una sociedad que no alcanza a progresar individualmente de forma satisfactoria, contemplando frustrada como una minoría persiste en el acaparamiento y usufructo de las decisiones clave. El hecho de que las abultadas desigualdades expresen la quiebra de confianza en el poder explica el recurso nostálgico al maoísmo, campeón del igualitarismo, para recuperar la credibilidad perdida.

Quizá hubiera podido servir de asidero a algunas facciones para arropar de ideología sus ambiciones, pero la contradicción radica en que la superación de tal estado de cosas difícilmente podría afianzarse a través de una regresión política de difícil encaje en el tiempo presente. Por el contrario, solo cabe promover un dinamismo social autónomo que acote el inmenso poder acumulado por las oligarquías políticas y económicas. Pese a las invocaciones reformistas de Wen Jiabao, no parece que los vencedores de este primer round abandonen esta opción.

解析中国

Jiexi Zhongguo



伊比利亚美洲 对中国的分析与思考
Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China

中国

Observatorio de la
Política China

www.politica-china.org